



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

A.F. CORDOVA

ESCUELA DE DIPLOMACIA Y RELACIONES INTERNACIONALES

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
INTERNACIONALISTA**

**LA DIPLOMACIA DEPORTIVA COMO UNA ESTRATEGIA DE VISIBILIZACIÓN
INTERNACIONAL, CASO: JUEGOS OLÍMPICOS RÍO DE JANEIRO – BRASIL
AÑO 2016**

AUTOR:

David Mateo Garcés Montalvo

DIRECTOR DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

MSc. Cristian Bravo Gallardo

QUITO, mes 2019

ABREVIATURAS

RI: Relaciones Internacionales

ONU: Organización de las Naciones Unidas

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

EE. UU.: Estados Unidos de Norteamérica

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

COI: Comité Olímpico Internacional

JJ. OO.: Juegos Olímpicos

RAE: Real Academia Española

DD: Diplomacia Deportiva

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como propuesta esencial abordar la diplomacia deportiva como estrategia y accionar del deporte como tal; siendo este el fenómeno más importante que converge al ser humano en los ámbitos sociales, culturales, económicos y políticos. Contribuyendo y utilizando como instrumento de maniobra efectiva. por otro lado, los Estados son los máximos agentes en la estructura global por las conexiones e interacciones en las Relaciones Internacionales, en este estudio se dará realce al deporte como un instrumento efectivo en la estrategia de la política internacional. Para tal efecto se analizará desde la teoría realista para poder determinar que, es una conducta natural de los estados la defensa de sus propios intereses la que se evidencia en las competencias deportivas internacionales.

Sin duda usar estratégicamente la diplomacia deportiva demostrara una imagen flexible, efectiva y pública para establecer o mantener relaciones con otros gobiernos y países. Centrándose en el caso de estudio de los Juegos Olímpicos Río de Janeiro – Brasil año 2016. Las distintas instituciones deportivas van a jugar un roll importante incrementando su esfera de influencia y de poder. Es evidente que el deporte en general es un componente significativo del mundo actual.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
JUSTIFICACIÓN.....	5
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	7
OBJETIVO GENERAL	7
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	7
METODOLOGÍA	8
CAPÍTULO I. Marco Teórico	9
1. El Realismo como factor de estudio en el ámbito internacional. Aproximación desde el análisis conceptual	9
1.1. El Realismo político global	11
1.2. El Realismo y su influencia en Latinoamérica	17
CAPÍTULO II	20
2. La diplomacia deportiva como una forma de inserción en el escenario internacional	20
2.1. Soft Power político: actores.....	26
2.2. Aplicación de la diplomacia deportiva en los eventos internacionales	30
2.3. Aplicación de la Diplomacia Deportiva en los Juegos Olímpicos Río 2016.....	31
2.4. Relaciones públicas internacionales en Río 2016.....	33
CAPITULO III	37
3. Los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro-Brasil como escenario	37
3.1. Posicionamiento estratégico de Brasil en la región y el mundo	39
3.2. Situación interna, pasos dados por el gobierno para la organización de los Juegos Olímpicos Río 2016.....	40
3.3. Coyuntura política y económica en Brasil.....	41
3.4. Difusión o posicionamiento del evento	44
CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA.....	52

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Países ganadores de las 21 copas mundiales de futbol	20
Tabla 2. Historia de los Juegos Olímpicos	22
Tabla 3. Votación de la 121ª Sesión del Comité Olímpico Internacional	40
Tabla 4. Juegos Olímpicos desde 2000 hasta 2016	47

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. PIB Brasil	42
Gráfico 2. Comportamiento del desempleo en Brasil	44

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y HONESTIDAD ACADÉMICA

Nombre: David Mateo Garcés Montalvo

Cédula de ciudadanía: 1713994620

Facultad: Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Humanidades A.F. Córdova

Escuela: Diplomacia y Relaciones Internacionales

DECLARO QUE el trabajo de investigación de fin de carrera titulado “La diplomacia deportiva como estrategia de visibilización internacional, caso: Juegos Olímpicos Río de Janeiro – Brasil año 2016” para optar por el título de Internacionalista es de mi autoría exclusiva y producto de mi esfuerzo personal; las ideas, enunciaciones, citas de todo tipo e ilustraciones diversas; obtenidas de cualquier documento, obra, artículo, memoria, entre otros (versión impresa o digital), están citadas de forma clara y estricta, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Estoy plenamente informado/a de las sanciones universitarias y/o de otro orden en caso de falsedad de lo aquí declarado, en todo o en parte.

Quito, día/mes 2019.

David Mateo Garcés Montalvo

AUTORIZACIÓN DE DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, David Mateo Garcés Montalvo, con cédula de identidad número 1713994620 en calidad de autor/a del trabajo de investigación “La diplomacia deportiva como estrategia de visibilización internacional, caso: Juegos Olímpicos Río de Janeiro – Brasil año 2016”, autorizo a la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), a hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación. Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento en Ecuador.

Quito, día/mes 2019.

David Mateo Garcés Montalvo

AGRADECIMIENTO

A todas las personas que han forjado mi camino para ser un hombre de bien, sobre todo a las personas que se han quedado junto a mí en los momentos más difíciles a lo largo de mi vida y me han acompañado en este proceso de forjar mi conocimiento, mi paz interior, mi sabiduría y mi amor propio. Agradezco por brindarme su apoyo incondicional y animarme a nunca desistir.

A mis padres, mi hermana, mis abuelos, mis maestros y mis amigos; sin duda a esas personas que me han dado la mano y me han inspirado para ser un mejor hombre; incluso a aquellas que no han creído en mí, son aquellas personas que me han hecho creer en mis capacidades para mejorar y levantarme. A quienes me han regalado los mejores momentos llenos de vida y sonrisas durante todos estos años de mi carrera universitaria.

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a todas las personas que me han demostrado su ayuda y su amor incondicional, a esas personas que estuvieron a mi lado en los momentos y situaciones más tormentosas siempre mostrándome que el miedo aniquila la mente, las emociones incluso el amor propio. Afrontaré el miedo, permitiendo que pase sobre mí, a través de mí. Cuando lo tenga al frente lo sentiré con calma y con mi ojo interior. Y cuando esté mi ser y el miedo en plena batalla, ya no habrá nada que temer. Solo estaré yo y ya no el miedo.

INTRODUCCIÓN

Las disciplinas deportivas contribuyen a la interconexión de los Estados, siendo un medio para estructurar de manera perceptible y visible las relaciones de los países involucrados en estas actividades, esta aseveración se relaciona con la diplomacia deportiva. Como se menciona en el libro Diplomacia Deportiva “el deporte es un fenómeno social que fomenta de manera propicia el contacto entre diferentes culturas, países y religiones” (Sobrino, 2012, pág. 3).

Según Zaharna, “la principal estrategia de la diplomacia pública no es el control o dominación del nuevo terreno de las comunicaciones sino poder navegarlo eficientemente” (2005, pp.2). La diplomacia deportiva es como un engranaje facilitador de un accionar positivo, se genera un nuevo paradigma de diplomacia por medio del deporte y esto a su vez se traslada a una nueva agenda mundial para crear una diplomacia deportiva positiva.

Leylaverigne y Parra (2009) reflexionan, citando a Nye, que

El “soft power” tiene su fundamento en un ajedrez tridimensional, es decir en tres tableros imaginarios en los cuales se distribuye el poder; en la parte superior se encuentra el poder militar, que por lo general es unipolar; enseguida está el poder económico que es multipolar; y, finalmente, está el poder de las relaciones transnacionales, que supera las fronteras y se encuentra por fuera del control gubernamental. Bajo este esquema, es el tercer tablero en el que se soporta el soft power, como una forma en que un Estado influye en otro para que adopte un punto de vista de aquél (pp.186).

Lo que se menciona es que, esta ejecución y en contraste con los autores se forma un soft power deportivo; a partir de la cultura e imagen y sobre todo del contexto internacional. El poder blando es una herramienta que se adopta para las nuevas dinámicas de relaciones exteriores y la moldea en negociaciones políticas que sean estables para sus actores.

El deporte ha incidido históricamente en general a estándares internacionales como: fronteras, idiomas, barreras económicas y otros aspectos, pero que al final del día crea un espacio en común con una dinámica diferente que supera cualquier frontera, involucrando a todo un contexto de entidades e individuos de distintos países. La acción de la diplomacia no solo se ve reflejada en los éxitos deportivos de un país, sino que es un factor clave para el mejoramiento de actividades relacionadas con el sector económico, social y político de cada Estado. Es de suma importancia tener interconexión entre las relaciones públicas y la diplomacia deportiva; es decir, entre la sociedad y el gobierno (Murray, 2012, pp.580).

“El soft power es tan importante como el hard power, si un Estado es capaz de mostrar su poder como legítimo a los ojos de otros, encontrará una menor resistencia a sus deseos. Si su cultura e ideología son atractivas, otros lo seguirán con mayor intención, si puede establecer las normas internacionales en consistencia con su sociedad, se verá menos obligado a cambiar, si puede apoyar instituciones que hagan que otros Estados dirijan o limiten sus políticas de acuerdo con sus preferencias, puede que esté exento de usar el costoso ejercicio coercitivo del hard power” (Nye J., 1990, pp. 167).

Rama, sostiene que la diplomacia deportiva sirve como una estrategia de diplomacia pública, el cual es reconocida como un método de “soft power” en la que los gobiernos pueden establecer influencias o poder sobre las distintas esferas de las relaciones internacionales (2015, pp.290). Pero hay que tomar en cuenta que existe una crítica entre el “soft power” (poder blando) y el “hard power” (poder duro) que dan como resultado la teoría neoliberal. Joseph Nye afirma que estas dos teorías se complementan entre si y las destaca como una “forma invisible del poder” en donde a su vez transforma la realidad neoliberal por un “atractivo de dominación” (2013, pp.14-16).

La diplomacia deportiva se basa en las relaciones internacionales de los países; tomando acciones diplomáticas como un mecanismo de “soft power”, mejorando el nivel socioeconómico experimentando una relación directa con el desarrollo de su país.

La diplomacia deportiva es una disciplina académica, en este caso “el deporte” que esté ligado a las Relaciones Internacionales y corresponde a las conexiones e interacciones de los Estados como los máximos agentes en la estructura global. Según Murray menciona que esta práctica corresponde a “las maneras como los países se comunican e interactúan entre ellos de una manera pacífica en aras de perseguir sus intereses en el sistema global”. (2012, pp.578).

Según Javier Sobrino, la diplomacia deportiva “es una ciencia porque es un fenómeno que aporta de múltiples maneras a los países y genera beneficios a las sociedades de todo el mundo; por lo tanto, es necesario analizar para aplicar de manera tangible sus aportes”. (2014, pp.1-2)

Entre estos nuevos lineamientos relacionados al tema principal, la “diplomacia deportiva” se entiende como: [...] Actividades diplomáticas y representativas ligadas al mundo del deporte o llevadas a cabo por personalidades deportivas en nombre de los intereses de sus gobiernos [...]. (Murray S., 2012, pp.281).

Sin duda a lo largo de la historia, los líderes políticos de distintas posiciones, tendencias e ideologías se han permitido incluir al deporte como un instrumento efectivo en la estrategia de

la política internacional. [...] el propio Mao Zedong ponía como ejemplo de “buena diplomacia” el acercamiento entre su país y Estados Unidos a través de la llamada “diplomacia del pin-pon” [...]. (Gurrionero, M y Morejón, Y).

La información de carácter cualitativo de esta investigación permitirá exponer en cuatro capítulos, en los primeros tres se recolectarán los enunciados que permitirán concluir de manera sistemática en un cuarto capítulo: En el capítulo primero se creará un marco teórico que permita comprender los temas de estudio de las Relaciones Internacional tomando a la teoría Realista, sus bases y autores en política global y su influencia en Latinoamérica.

En el capítulo segundo se estudiará a la diplomacia deportiva como una forma de inserción en el escenario internacional mediante su inclusión en los mega eventos deportivos, se analizará el impacto en los JJ.OO. Rio 2016 y el posicionamiento estratégico de Brasil en el entorno político de la región y del mundo.

En el tercer capítulo se verán los juegos olímpicos de Río 2016 desde un escenario interno, es decir la organización, los actores políticos, los medios de comunicación y la coyuntura con eventos anteriores pasando por corrupciones y tensiones internas.

En cuarto capítulo se concluirá mediante las respuestas a las interrogantes planteadas en este estudio, se verá la influencia que dejó en la región y el mundo la organización de los juegos olímpicos y por último se sintetizará el poder de la diplomacia deportiva en la política internacional.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Diplomacia Deportiva es un término relativamente nuevo dentro de las relaciones exteriores, al estar considerada como una herramienta que se utiliza en la política internacional, sobre este tema, se ha visto que fue difícil y delicada su aplicación en los Juegos Olímpicos de Río 2016, al tratarse de un país que atravesaba una inestabilidad de política interna. En este contexto surge la necesidad del análisis de esta problemática para proponer como tema de estudio los posibles efectos de su aplicación alrededor de la organización de las competencias deportivas con carácter global.

Existen pocos enunciados de Diplomacia Deportiva. Según la RAE: diplomacia “es una rama de la política que se ocupa del estudio de las relaciones internacionales”, también dice que “es un conjunto de procedimientos que regulan las relaciones entre los estados”. Y sobre deporte dice “es una actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción de normas”.

Entonces, si al deporte se le ha adjudicado una dimensión de ser un instrumento cultural por ser una actividad de aceptación mundial, se le vincula atributos positivos y la diplomacia también dispone de instrumentos que descienden de la política internacional. Se puede concluir que la Diplomacia Deportiva es una disciplina que tiene instrumentos que deben ser estudiados para ser aplicados en lo que se considera al fenómeno a las competencias deportivas internacionales. Por esta razón la Diplomacia Deportiva se convierte en una herramienta estratégica que tendrá que ser adoptada por los estados para regular sus relaciones en el contexto integral.

En la actualidad los juegos olímpicos ya no son solo un entretenimiento; hoy en día son proactivos e influyentes, como el caso de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro y el mundial de futbol en donde Brasil tuvo la oportunidad de demostrar al mundo que es una potencia deportiva en la región y que dejó de ser una economía emergente, constituyéndose así en un país con nueva visión relacionada a la defensa de sus intereses.

En esta investigación se demostrará que la Diplomacia Deportiva, es un factor político de suma importancia “soft power”, con lo cual se propone contar con instrumentos eficientes para la realización de los objetivos de política exterior. La Diplomacia del “pin – pon” se refiere a las competencias de tenis de mesa, entre deportistas de Estados Unidos y China; los cuales tuvieron importantes implicaciones políticas, ya que marcó el inicio de nuevas y mejores relaciones entre estos Estados, además esto sirvió para que el entonces presidente Richard Nixon visite China en 1972.

Actualmente en el mundo existen muchos conflictos entre Estados; el deporte sirve como elemento de enlace para apaciguar los posibles problemas entre ellos. De esta investigación se obtendrán las estrategias y acciones internacionales que Brasil generó en sus políticas deportivas, mediante el “soft power”.

Además, se analizará porque las competencias deportivas entre naciones sirven para mejorar la imagen de los líderes políticos, tal es el caso que los brasileños en el 2009 celebraron

que Río de Janeiro se convirtiera en la primera ciudad suramericana en organizar unos Juegos Olímpicos. Para muchos esto representó una victoria Latinoamericana porque el exmandatario Lula da Silva terminó su mandato con un incremento importante de popularidad, además Brasil se empodera tratando de que el mundo lo observe como una nueva potencia en expansión sobre todo en los deportes.

JUSTIFICACIÓN

Tomando en cuenta que miles de personas se movilizaron para disfrutar las competencias donde se concentraron: las federaciones, los comités olímpicos, los empresarios, los patrocinadores, deportistas, servidores públicos, etc., se comprobó la inexistencia de conflictos, al contrario, hubo demostraciones de familiaridad y compañerismo. Mas, dentro del ámbito de política internacional estas competencias han servido de plataforma para evidenciar problemas sociales, culturales, etnográficos, xenofóbicos y religiosos que sufren algunos estados; dificultades que nos obligan para que discuta y se aporte a encontrar soluciones.

Los juegos olímpicos en el ámbito político-económico impulsan y estimulan fuertes liderazgos en las relaciones internacionales, la participación en estas competencias sirve para compartir experiencias, unir lazos de hermandad entre deportistas e instituciones de distintos países, este vínculo aumenta la confianza para comunicarse, incluso hacer amistades; esta sinergia mejora las relaciones porque el deporte es utilizado como herramienta privilegiada convirtiéndose en política de acción exterior entre países, dando inicio a la diplomacia deportiva.

La idea de juntar diversas culturas sin que se generen conflictos es lo que logran las actividades deportivas con ganadores y perdedores, ya que hay mucha aceptación entre competidores y la comunidad internacional en general.

La diplomacia deportiva abarca distintas aristas tanto a nivel general como específico. Esta tesis se centrará exclusivamente en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro - Brasil 2016. Se destacará causas y efectos, tomando en cuenta la diplomacia deportiva como estrategia de negociación y accionar de países, autoridades en general y los deportes que se encuentren relacionados a este tema.

El papel que ejerce la diplomacia deportiva es de suma importancia a nivel global, ya que ofrece nuevas oportunidades de diálogo internacional. La realidad es que el deporte es un elemento unificador a nivel interno de los países y se destaca también cuando este se desarrolla a nivel internacional; se debe aclarar que cualquier disciplina se desarrollara en un entorno competitivo pero amigable y un factor que se destaca es, que a pesar de que el deporte sea el mismo en cualquier lugar; los eventos internacionales fomentan de manera adecuada el contacto entre distintos países, religiones, culturas, etc.

Dentro del tema de investigación cabe destacar que en el mundo deportivo existen diversos agentes involucrados: deportistas, gobiernos, países, organizadores, entidades públicas y privadas. Surgiendo así oportunidades diplomáticas de relaciones internacionales y de cooperación.

Un tema por tratar de suma importancia son las enormes cantidades de recursos públicos, el financiamiento de ciertas organizaciones nacionales e internacionales para crear estos eventos de tal magnitud. En esta inversión se vieron implícitas mas de 200 empresas privadas, sin contar las empresas públicas de Brasil y de manera internacional se da un aporte por parte de los Estados de los BRICS e incluye grandes potencias deportivas como: Francia, Alemania, Japón o Estados Unidos, empresas transnacionales (Coca-Cola, Nike, Adidas, entre otras) y organismos internacionales tales como el FMI. (Torres, 2014, pp.58-68).

Dicho contenido serviría para otorgar, orientar y ejecutar de manera correcta una adecuada táctica hacia la diplomacia deportiva y su eje en las relaciones internacionales. A su vez, se examinará los componentes implícitos que de manera interna y externa fueron importantes para dar impulso a las relaciones internacionales en los Juegos Olímpicos - Brasil 2016, por lo tanto, se considera que los resultados de este estudio pueden ser de interés para la diplomacia y las relaciones internacionales. (Méndez, 2013, pp.31-43).

Ciertos factores negativos que se pueden ver implícitos dentro de los eventos deportivos se convierten en retos a superar mediante la correcta utilización de los instrumentos diplomáticos y la interacción entre individuos participantes de diversas culturas.

Lo que se va a analizar en la presente investigación es que las competencias deportivas son un mecanismo eficaz en la diplomacia pública, que contribuyan efectivamente a determinadas y distintas finalidades, siendo este, una forma estructurada que va más allá de los posibles resultados que genere cualquier deporte.

A la disciplina deportiva se la puede considerar como una herramienta de gran utilidad para las relaciones internacionales. Así definiendo al deporte como finalidad exitosa de lo que pueda llegar a generar tanto en el país anfitrión como en el resto de los participantes, incluyendo estrategias de acción exterior bien estructuradas e implantadas. (Méndez, 2013, pp.31-43).

También se debe hablar y ver la visión negativa que este tema plantea, en algunos países el accionar denominado “diplomacia deportiva”, hasta el momento se ha basado principalmente en una nueva era de marketing internacional, es decir como uso de una herramienta de propaganda; en la explotación personal y en los resultados meramente deportivos.

Sin embargo, se generan debates ya que el deporte mueve un sector económico muy poderoso, sino que debajo de toda esta magna ejecución privada y pública existe una estructuración y fuerza de un sin número de actividades económicas relacionadas con el mismo. Esto se ve reflejado e incluso permitirá ver el posicionamiento de cada país.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué forma la diplomacia deportiva le permitió a Brasil para posicionar su imagen en el ámbito internacional a través de los Juegos Olímpicos Río de Janeiro de 2016?

OBJETIVO GENERAL

Identificar cómo la diplomacia deportiva le sirvió a Brasil para posicionar su imagen en el ámbito internacional a través de los Juegos Olímpicos Río de Janeiro de 2016.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Analizar desde el ámbito de la política internacional, a los países organizadores de las mega competencias deportivas, si aportan un desarrollo económico para los habitantes y las ciudades donde se realizan, o solo representan una oportunidad para hacer negocios,

- Examinar a las competencias deportivas internacionales en su real dimensión donde se evidencian las diferentes problemáticas etnográficas y socioculturales que existen hasta nuestros tiempos, y salieron a la luz en Rio 2016.
- Identificar la manera que se implementó la diplomacia deportiva en el caso de las Olimpiadas de Río de Janeiro 2016 y su incidencia en las relaciones internacionales de Brasil.

METODOLOGÍA

Para la elaboración del presente trabajo se ha considerado desarrollarlo mediante un enfoque cualitativo de investigación, desde la perspectiva de un tema poco estudiado y de altísima importancia donde la diplomacia deportiva es considerada como un medio para promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz.

Se realizará la investigación en la bibliografía existente con el fin de dar respuesta a las interrogantes arriba enunciadas, tomando en cuenta que existe poca información sobre la Diplomacia Deportiva por tratarse de un tema contemporáneo, por esa razón se enfocará en compilar y enunciar el discurso por etapas; postulación / promoción / en el momento / posterior, para lo cual se considerará las transiciones políticas que atravesó Brasil con los presidentes Lula da Silva, Dila Rousseff y Michel Temer.

En este contexto el trabajo se desarrollará de manera específica, mediante el análisis de los problemas que se manifiestan en el desarrollo de las competencias deportivas con carácter internacional y de las dificultades en los ámbitos socioculturales y sociopolíticos que se presentaron en los Juegos Olímpicos de Rio 2016 en particular.

CAPÍTULO I.

Marco Teórico

1. El Realismo como factor de estudio en el ámbito internacional. Aproximación desde el análisis conceptual

El Realismo fue un movimiento artístico y literario cuyo propósito fue la representación objetiva de la realidad basada en la observación de los aspectos cotidianos que brindaba la vida de la época. Su característica principal es mostrar en las obras una reproducción fiel y exacta de la realidad. Se opone al romanticismo en su rechazo de lo sentimental y lo trascendental; aspira, en cambio, a reflejar la realidad individual y social en el marco del devenir histórico.

Para algunos estudiosos de las relaciones internacionales la teoría realista es la manera óptima de explicar de manera convincente la conducta de la política exterior de las naciones, por lo que esta teoría con sus principios y características es la opción adecuada para exponer en este capítulo su relación con la diplomacia deportiva, donde estudiaremos y compararemos con el Idealismo que es otra teoría de las relaciones internacionales.

Existen grandes retos que se plantean en el estudio de las relaciones internacionales que explican la interacción entre los estados. Uno de ellos radica en el inmenso tamaño de su campo de estudio. En el mundo actualmente hay 194 países soberanos reconocidos por la ONU con autogobierno y completa independencia y según el reloj de población a tiempo real (Census, 2019), se puede estimar que en el mundo hay actualmente unos 7500 millones de personas (www.saberespractico.com). De acuerdo con estos datos se hace difícil analizar la forma diplomática de interactuar entre las naciones, razón por la cual estudiosos confrontan el problema agrupando a todos los países en un solo escenario internacional.

Un segundo reto tiene que ver con la permanente transformación y cambios que se producen en el escenario internacional, al tratarse de un mundo dinámico que evoluciona de manera permanente, razón por la que varios autores han actualizado sus teorías, incorporando nuevos conceptos, sustituyendo otros que no pueden ser aplicados en la actualidad.

Frente a estos retos, desde la teoría realista se puede desarrollar un análisis puesto que proporciona preceptos coherentes del funcionamiento del orden internacional, El realismo político es una escuela con bases filosóficas tan antigua representada por pensadores como: Hobbes, Maquiavelo y Tucídides, quienes sostenían que el estado es una entidad suprema y de

valiosa relevancia pero supone que con el tiempo esta entidad habrá que cambiar guardando y reforzando siempre la importancia del interés interno de cada nación.

Los filósofos y políticos Thomas Hobbes y Maquiavelo ven a los estados como entes de poder, orden y control; quienes coinciden en sus teorías con respecto a que “consideraban al poder crucial en el comportamiento humano... se preocupaba por las fuerzas subyacentes de la política y por la naturaleza del poder de las relaciones políticas.” (Daugherty y Pfaltzgraff, 1993, p.101).

Algunos filósofos como Aristóteles, Platón, Tomas de Aquino entre otros dan su visión preliminar de lo que es una sociedad, de cómo establecer relaciones para tener una comunidad basada en las leyes y sobre todo en el desenvolvimiento de su gente para poder formar un Estado-nación estable. De este modo, se inicia una serie de factores por medio de sus ideas, de sus tratados y de su manera de pensar, dando paso a múltiples teorías, sobre todo a la teoría Realista.

En este estudio, la teoría Realista trata de enfocarse en disciplina de las Relaciones Internacionales como: actores, toma de decisiones, acuerdos, entre otros múltiples desenlaces sociopolíticos. Según Ernesto García en su artículo “La invención del realismo político. Un ejercicio de historia conceptual” menciona que la palabra Realismo fue acuñada a mediados del siglo XIX, en un texto de Ludwig von Rochau, Grundsätze der Realpolitik en el año de 1853. Posteriormente dicho concepto tomó relevancia cuando se le adaptó al problema que los alemanes padecían, es decir la consolidación de dicho Estado en el año de 1915.

En pleno siglo XIX el Realismo se afirmó dándole una concepción y visión más pragmática de la política que se vivía en aquel entonces, evidentemente desde la perspectiva estatal; el cual se centraba en los distintos fenómenos, en la dinámica de las presiones sociales y sobre todo del poder de algunos Estados. Tiempo después el Realismo retomó en el nuevo mundo anglosajón, pero más centrado en las Relaciones Internacionales donde se consolida como una escuela científica hacia lo sociopolítico. En este contexto, encontramos a algunos renombrados actores del Realismo como: Hans Morgenthau, George Kennan, Kenneth Neal Waltz, Reinhold Niebuhr, hasta llegar a William Wolforth vinculado al realismo neoclásico.

William Wolforth, concuerda en analizar las Relaciones Internacionales con el interés específico por conseguir poder, que existen grupos luchando por conseguirlo y mientras se busca este poder se originan relaciones políticas. Otro postulado de este autor es que los estados

prefieren conservar su situación para fomentar el equilibrio de poder y reducir la amenaza de conflicto y enfrentamiento con otros estados. Sostiene que a los estados con economías autónomas nos les interesa incursionar en una competencia armamentista porque no sienten desconfianza que algún poder hegemónico pueda irrumpir en sus asuntos.

1.1. El Realismo político global

El realismo político global aparece como una escuela de pensamiento en las Relaciones Internacionales en respuesta al idealismo político, esta tendencia se inició en países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania y posteriormente aparecen otros defensores de habla hispana, todos sus exponentes coinciden que “el Estado es una entidad suprema y de relevante importancia que protege al interés interno de cada nación”.

En el presente capítulo se pretende sistematizar los significados del concepto en los investigadores más relevantes de la Teoría de las Relaciones Internacionales para desvelar el papel primordial del realismo político en la política global, para esto se estudiará dos corrientes teóricas, el realismo clásico y el neorrealismo, porque el neorrealismo es la evolución del realismo político en el campo de las Relaciones Internacionales, con el fin de entender los componentes de los cambios o la continuidad del sistema internacional.

En 1990 Hans J. Morgenthau considerado el principal exponente del realismo clásico, expuso los seis principios del realismo político, los mismos que expondremos a continuación para luego contrarrestar con el neorrealismo, estos principios constituyen un modelo, pero no un paradigma ya que presentan varios aspectos que son criticados.

El primer principio determina que la política está gobernada por leyes objetivas que se originan en la propia naturaleza humana (Morgenthau, 1909, p.43). Siendo factible conocer esas leyes a través de la razón. El segundo principio demuestra el vínculo que permite a la razón comprender los hechos de la realidad política internacional. Así nace el concepto de interés nacional definido en términos de poder (Morgenthau, 1990, p.45). El tercer principio lo nombra concepto de categoría objetiva de validez universal y atemporal, para este autor el interés y el poder son inseparables. Es por lo que, el interés nacional de la época contemporánea se une al del Estado como forma de organización política moderna.

Los últimos dos principios no son compartidos por algunos estudiosos realistas, por lo que se cuestiona que dichos principios sean aceptados en el programa realista, sin embargo, el poder

si figura como un referente para entender la esencia de las relaciones internacionales. En algunos estudios, se distingue que el poder se usa como medio para la participación en política internacional y como fin para la defensa del estado, se conoce como fuerza militar o guerra.

Con este antecedente aparece el concepto *balance of power*, el cual hace referencia al equilibrio de poder entre Estados, que tienen intereses opuestos en el terreno internacional. El equilibrio de poder constituye otro de los fundamentos del realismo político global (Barbé, 1987 b). La condición que el estado es la máxima jerarquía surge como la interrelación del interés nacional y el equilibrio de poder. En este sentido, los Estados se relacionan entre sí en el campo internacional, en defensa de sus propios intereses. Se establecen negociaciones, alianzas, amenazas y en el peor de los casos hasta guerras. Un a priori antropológico en virtud del egoísmo del hombre preside las relaciones humanas. Indicio que se traslada a las relaciones entre Estados y condiciona las elaboraciones teóricas de estos autores (Arenal, 1990, p.96).

Un cuarto principio se refiere a la perspectiva de la relación entre moral y política. Con respecto a la moral, el Realismo sostiene que existen imperativos morales globales, lo que da lugar a la prudencia como virtud política. El quinto principio ahonda en el anterior, en vista que el realismo está atento al encubrimiento del interés nacional con la rectitud de principios morales universales (Morgenthau, 1990, p.55). Con este principio se previene actos desleales que se pueden cometer en nombre de la paz, la libertad, la igualdad, por nombrar algunos valores.

El sexto y último principio manifiesta que la naturaleza humana está compuesta de muchas facetas, siendo el hombre político una de ellas, así el hombre moral, el jurídico, el teológico, el económico, etc. En este aspecto el realismo político apoya la autonomía política. Entendiendo que las acciones políticas se valoren dentro de las esferas políticas (Morgenthau, 1990, pp.56-61).

El neorrealismo surge en la década de los setenta, conocido también como realismo estructural y es resultado de fricciones entre el realismo clásico con el cientificismo y estructuralismo. El núcleo de este debate se centra en la crítica metodológica que recibe el realismo clásico por parte del conductismo, el economicismo, el análisis sistémico y el estructuralismo, los mismos que contribuyeron para que se preste mayor atención en el método de la interpretación y explicación de su teoría en las relaciones internacionales, pero no una explicación de las causas del panorama internacional.

Los neorrealistas tienen como premisa aportar de mayor rigor científico al realismo político. Entre los principales representantes de esta tendencia se destacan Klaus Knorr, Kenneth N. Waltz y Robert Gilpin.

En las relaciones internacionales la teoría realista tiene una corta trayectoria científica, lo que ha dado lugar a diversos debates de los cuales se destacan tres. El primer debate entre idealistas y realistas se inicia en el preámbulo de la Guerra Fría. El segundo, se da origen en la década de los sesenta manteniéndose hasta la actualidad, se da lugar entre cientistas y tradicionalistas. El tercer debate nació en los ochentas y se lo califica como un debate entre globalistas y realistas.

En el primer debate el idealismo se resume en las ideas Woodrow Wilson presidente de los EE. UU. Presentadas en Versalles entre las cuales se expuso la renuncia la guerra, la autodeterminación nacional, la instauración de un orden multilateral internacional y la asociación de las naciones. En tanto la escuela realista insiste en la importancia del interés nacional como conducta de los estados.

El segundo debate nace para dar respuesta a los nuevos fenómenos que se observan en el sistema internacional, según el método científico para sustentar de manera práctica las hipótesis mediante la estadística para adelantarse a las conductas. Mientras los tradicionalistas emiten afirmaciones generales con la confianza de que la reflexión con la información precisa será concluyente en el análisis político.

En el tercer debate los realistas mantienen que el estado actúa como un legítimo actor independiente que persigue sus propios intereses con el objetivo fundamental de mantener la soberanía y seguridad para mantenerse. Los globalistas critican al realismo por su representación estado-centrista en un mundo cada vez más autónomo, sostienen que: el poder económico se disemina mediante la concentración de algunas empresas transnacionales, también surgen estructuras de poder y autoridad que trascienden las fronteras nacionales con la capacidad de obtener resultados sin las autoridades formales.

El paradigma realista ha aparecido con fuerza en el panorama teórico de las relaciones internacionales, por lo cual se puede afirmar que el realismo se ha posicionado en el marco pluralista desde los años ochenta hasta la actualidad, llegando a ser reconocido como núcleo, de acuerdo al investigador Robert Keohane, ya que puede llegar a aportar al realismo de los

fenómenos internacionales actuales, se observa que poco ha cambiado con relación a la teoría clásica del realismo de Hans J. Morgenthau.

Como un autor prolífico se le conoce a Hans Morgenthau, quien recoge más de trecientas referencias entre libros, artículos, compilaciones de artículos, textos de conferencias, colaboraciones de obras colectivas y recensiones (1986, p.401-432). No obstante, su obra queda compilada en tres títulos significativos: *Scientific man vs. Power Politic* (1946), *Politics among Nations* (1948) y *In defense of National Interest* (1951). Lo que en términos de áreas de estudio significa: filosofía de la ciencia y filosofía de la política, teoría de las relaciones internacionales y análisis de la política exterior americana.

Dentro de nuestro tema de estudios, en el libro *Politics among Nations* está concentrada la teoría de la política internacional vigente, hoy por hoy es el libro de cabecera de algunas universidades americanas, considerándose un clásico dentro de la escuela del realismo político. El estudio de dicha teoría se ha realizado a partir de: 1.- la adscripción por parte del autor al realismo político, determinando las características de su realismo, y 2.- la utilización de dos categorías de análisis (interés nacional y equilibrio de poder), revisando el carácter científico de las mismas. (Interés nacional y equilibrio del poder. Barbe: Op.cit)

Así mismo de dicha obra se destacan tres premisas como base de la teoría realista de Morgenthau:

1. El Estado es el actor por excelencia en el sistema internacional contemporáneo. Según John Vásquez, estudioso del realismo en las relaciones internacionales, quien ha realizado un análisis textual de la obra de Morgenthau que le permite determinar los dos elementos destacables. Por una parte, que el estado es único actor digno de consideración en un medio como el sistema internacional, de carácter político (es decir, basado en el poder) y, por otra parte, que en la época moderna el Estado es la forma histórica de organización del ejercicio del poder en las relaciones internacionales, es decir el interés nacional y el equilibrio de poder están fundamentadas en el fenómeno estatal.
2. La naturaleza conflictiva de las relaciones internacionales, según el autor, la sociedad internacional se basa en dos factores esenciales: la multiplicidad de unidades y el antagonismo existente entre las mismas (Morgenthau, 1990, pág. 234). El ideal de antagonismo entre Estados que conforman el sistema le lleva al autor a considerar que

“no puede existir orden político estable, no puede existir paz permanente, no puede existir orden legal viable sin gobierno” (Ibidem, p.333), así según el autor americano,

“las sociedades nacionales deben su orden y su paz a la existencia de un Estado que, dotado con el poder supremo dentro del territorio nacional, guarda la paz y el orden. Esta era ciertamente la doctrina de Hobbes, el que alegaba que sin tal Estado las sociedades nacionales se parecerían a la escena internacional y que la guerra de cada hombre contra cada hombre sería la condición universal del género humano” (Morgenthau, 1990, pág. 661).

Para el autor americano “la política internacional, como toda política, es una lucha por el poder”, de aquí se desprende que el ideal de lucha y de conflicto es inherente a todo acto político dentro o fuera del marco de las relaciones internacionales.

3. La centralidad del poder, o en otros términos la obtención de poder como objetivo único de la acción política. Esta premisa está basada en las características analíticas del realismo político, dándole a la esfera política el carácter de esfera autónoma, eso confiere al realismo político la presunción de teoría racional,

Trevor Taylor (1879) estableció un paralelismo entre teoría económica y la teoría realista de las relaciones internacionales con base a la definición de esferas propias u de objetivos únicos en ambos casos. Escribió lo siguiente:

Centrándose en el hombre político, relacionado únicamente con el poder, el realista político pudo construir una teoría de actuación racional basada en el progreso hacia un único objetivo. El concepto de hombre económico había ayudado a la construcción de la teoría económica: el hombre político podía hacer lo mismo para la teoría de las relaciones internacionales. Al igual que en economía la presunción de que las compañías maximizan sus provechos permite teorizar acerca del comportamiento de las compañías, Se puede pensar que la tesis de la obtención de poder hará lo mismo para las relaciones internacionales” (pp.126-128).

Una vez presentadas las premisas del modelo de Morgenthau se debe considerar el elemento común existente en ellas. Kenneth N. Waltz, exponente del realismo estructural de los ochenta, escribía en 1954 un estudio sobre los orígenes de la guerra que ya es un clásico. En *Man, the State and War*, el citado actor presentaba en forma de tres imágenes diferenciadas las teorías existentes sobre el origen de los conflictos internacionales, ligadas respectivamente a: 1.- la naturaleza humana; 2.- la estructura interna de los estados y 3.- la anarquía internacional.

Para Morgenthau (1987) en la primera de dichas imágenes, los sucesos sociopolíticos son explicados por la naturaleza humana. Naturaleza humana que define en términos de maldad, de *animus dominandi*, Al igual de Maquiavelo, Hobbes, Spinoza o Niebuhr, Morgenthau es un

pesimista antropológico que ve en la lucha por el poder una condición inherente a la naturaleza humana. (p.166).

Las premisas arriba enunciadas hallan una justificación final en el terreno metafísico. El pesimismo antropológico del autor se convierte de hecho en la auténtica premisa del su pensamiento.

En la última década se habla de la nueva corriente realista en el campo de las relaciones internacionales, autores como Keohane, Gilpin y Waltz (1984) son calificados de neorrealistas, realismo moderno y realismo estructural (p.227). La importancia de estos autores nos hace preguntar hasta qué punto la influencia de Morgenthau sigue presente en esta disciplina y nos hace contrastar con las tendencias en las relaciones internacionales modernas. Las premisas del modelo de Morgenthau (Estado, conflicto y poder) persisten en las obras de los neorrealistas.

En la actualidad uno de los libros que más despierta el interés de los estudiosos es *Theory of World Politics de Kenneth Waltz*. El autor reproduce el modelo bipolar de equilibrio del poder que Morgenthau elaboró en plena Guerra Fía, este tradicionalismo ha jugado una parte muy importante en los debates modernos, por eso los neorrealistas intentan construir conceptos y premisas más rigurosos para el estudio de las relaciones internacionales.

Las obras de los neorrealistas plantean una nueva tarea que se debe llevar acabo en una época en la que la estructura de las relaciones internacionales ha cambiado de raíz. Se trata del nuevo orden internacional, se trata de la elaboración de normas de conducta. En efecto Morgenthau (1987) redactó una serie de normas que constituían lo que él denominó la *diplomacia revivida* (cap.32), los destinatarios de esas normas solo podían ser Estados Unidos y la Unión Soviética con la posible consecuencia: La guerra nuclear.

La estabilidad debe surgir de la diplomacia según Morgenthau. Por un lado, la estructura equilibrada y bipolar del actual sistema internacional y por otro, la calidad moral e intelectual de los individuos haciendo referencia a los estadistas. Este trabajo normativo es el que nos permite señalar la influencia de Morgenthau en los trabajos recientes.

Robert G. Gilpin (1984) hace referencia al tema señalando que el comportamiento ético y político fracasará a no ser que se tome en cuenta el comportamiento real de los Estados y las enseñanzas de una teoría sensata. Es el compromiso de la práctica con la teoría que separa el

realismo del idealismo y de la teorización abstracta. Los neorrealistas siguen una tradición que los teóricos de la política han calificado de “asesoramiento del príncipe” (p.303).

Para Morgenthau presupone la formulación de un programa normativo en base a unos objetivos (el cambio pacífico, la redistribución internacional, la desaparición el peligro de guerra nuclear, etc.) y a unos valores (individualismo, igualitarismo, derechos humanos, etc.). Como resultado de esta propuesta han sido numerosos los trabajos sobre regímenes que durante los últimos años se han dedicado a estudiar los modelos de cooperación a partir de las condiciones actuales del sistema internacional.

1.2. El Realismo y su influencia en Latinoamérica

El enfoque del realismo en los modelos políticos actuales del orden mundial señala diferencias y convergencias, contribuyendo a la vinculación de Latinoamérica en las principales líneas del debate teórico en esta materia. Actualmente es necesario incorporar al debate, los problemas, actores y procesos centrales en las agendas de política exterior, por ejemplo: temas económicos, científicos-tecnológicos, de violencia, tráfico de estupefacientes.

El discurso reformista Latinoamericano que inició con el Nuevo Orden Económico Internacional en la década de los sesenta se ha mantenido hasta la presente y continúa nutriéndose tanto en el plano de los gobiernos como de los movimientos políticos. En las relaciones internacionales ha predominado el paradigma realista y estado céntrico constituyéndose en el núcleo de la política exterior.

El paradigma tradicional realista desde la década de los sesenta ha sido cuestionado por considerar que es incapaz de dar explicaciones y respuestas adecuadas a los profundos cambios que comenzaron a desarrollarse en el sistema internacional de la postguerra, esto dio inicio a otros estudios para obtener respuestas para los nuevos y acuciantes problemas de una vasta mayoría de la sociedad mundial.

Una de las hijas más jóvenes de las ciencias sociales, son las relaciones internacionales: su origen tiene inicio en la constitución del sistema de estados europeo y su conformación como campo de estudio tuvo lugar en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial. La cuna de las Relaciones Internacionales fue Europa, el primer departamento de política Internacional se creó en la Universidad de Aberystwyth en 1919, entonces fue la escuela inglesa la que aportó

organizando un primer objeto de esta disciplina, al comienzo estaba ligada al derecho internacional, la historia diplomática y la sociología.

La visión sistemática comenzó con el cambio del centro del poder mundial desde Europa hacia Estados Unidos después de 1945, Stanley Hoffmann sostiene que las relaciones internacionales son una ciencia social norteamericana, puesto que esta disciplina se desarrolla en EE. UU. con el propósito de entregar herramientas teóricas y prácticas para que su gobierno asuma el nuevo rol de potencia internacional.

Desde la mirada latinoamericanista los estados sudamericanos poseen un carácter teocéntrico, mientras que, en Europa y Estados Unidos el etnocentrismo está considerado como una superioridad respecto a otras sociedades como las latinoamericanas, africanas y asiáticas, esto ha sido una característica constante en las ciencias sociales y en las Relaciones Internacionales. (Stanley, Juno y Minerva, 1991).

A inicios de los noventa en Latinoamérica la autonomía fue vista como una inversión que debían realizar los países para estar a tono con la nueva tendencia de globalización, así es que Argentina y Brasil abandonaron los viejos supuestos de la CEPAL, adoptaron el paradigma neoliberal y priorizaron la formación de bloques de integración “abierta”. El consenso de Washington, el Fondo Monetario Internacional, la iniciativa para las Américas y la conformación de la Organización Mundial de Comercio, establecieron las reglamentaciones a las que debían ajustarse las nuevas políticas públicas. De esta forma la integración regional fue utilizada como un instrumento eficaz para intensificar la liberalización comercial y reducir los niveles de protección.

Desde otra perspectiva, las relaciones internacionales desarrolladas desde el enfoque marxista describen al escenario internacional como el único sistema económico, marcado por el éxito del capitalismo transnacional. Con estos enfoques se marcan las relaciones de dominación que se crean por la capacidad superior de algunos Estados de monopolizar los recursos de esta dinámica, recursos de diversa naturaleza como: Estados desarrollados, corporaciones transnacionales, multinacionales, bancos, etc., frente a los cuales los países aledaños se someten en relaciones de desigualdad y explotación.

El escenario latinoamericano ha evidenciado gran dificultad para superar las fronteras nacionales como agrupación en la interacción del sistema internacional, por cuanto las sociedades insatisfechas tienden a reforzar las jerarquías, por la adjudicación de

responsabilidades, lo que conlleva a la predilección por estructuras locales de acceso a la tecnología y el capital por encima de la duda de lo transnacional.

La identidad latinoamericana está en constante búsqueda y persiste en el tiempo, pero está establecida dentro del proyecto de civilización occidental, más allá de las diferencias desde la perspectiva racial y étnica que ofrecen un aporte a la cuestión metodológica, considerando que las dinámicas sociales, políticas y económicas en los Estados latinoamericanos son semejantes a las de Estados Unidos y Europa ya que comparten un origen histórico común y un ideal de bienestar no muy distante.

Por su parte Latinoamérica pugna por la maximización de sus posibilidades de inserción autodeterminada en la dinámica que privilegia el sistema de cooperación, ya que las alianzas estratégicas suponen la alineación con una potencia global que automáticamente condiciona la acción autónoma. Esta lógica de política exterior está en función de las condiciones materiales y objetivos comunes.

Los vínculos lingüístico, étnico y cultural, no son suficientes para construir formalmente la base de una organización política regional, pueden ser la base informal de una idea de comunidad. Como señala Alexis de Tocqueville en su obra “La democracia en América”, el régimen estadounidense estaba cimentado en un ideal de igualdad que defendía las instituciones políticas mientras impregnaba el comportamiento y las creencias de sus ciudadanos de tal forma que los hábitos informales, capas sociológicas y antropológicas de la vida política, sostenían y posibilitaban las instituciones políticas formales. (2007, pp.38-39).

Con estos criterios, en Latinoamérica hace falta actualizar nuestra imagen de la disciplina, aprovechando el influjo de los pensamientos de otras áreas del conocimiento social, esto se lo conseguirá actualizando los conceptos contemporáneos y contrastándolos con los clásicos tanto de las teorías dominantes en campo de las teorías críticas. Dentro del realismo, hay nuevas tendencia y debates, así como dentro del liberalismo.

En cuanto a la fortaleza del realismo, como un marco intelectual que robustece la corriente latinoamericana en el contexto de fenómenos que componen la realidad mundial, está en el proyecto liberal moderno que encabeza Estados Unidos, los países sudamericanos muestran un escepticismo por los fines que persiguen los grupos sociales sobre la búsqueda de un orden político y económico más eficiente.

CAPÍTULO II

2. La diplomacia deportiva como una forma de inserción en el escenario internacional

Las competencias deportivas internacionales se han convertido en un fenómeno social de gran importancia. Por esta razón, pueden ser manejadas por los países participantes en los juegos olímpicos como una herramienta de acción política en el ámbito internacional a través de la diplomacia deportiva. En el presente capítulo se abordará la contribución de la diplomacia deportiva para la consecución de objetivos políticos, así como de los medios que se emplean por parte de los distintos países.

A lo largo de la historia se ha podido observar eventos deportivos de gran envergadura como: Juegos Olímpicos, mundiales de fútbol (juveniles y de mayores), abiertos de tenis, mundiales de baloncesto, juegos panamericanos entre otros acontecimientos deportivos alrededor del mundo. Cada país se ha caracterizado por utilizar una visión geoestratégica (influencia de factores geográficos), con miras a alcanzar metas de índole político-nacional, concernientes a defender sus intereses como estado.

El mundial como se lo conoce es el mayor evento del globo, su incidencia rebasa por mucho el ámbito deportivo. La mayoría de los países aprovecha este acontecimiento acercarse, mostrarse y proyectar su imagen al mundo, ya que el éxito en el fútbol no está relacionado con el tamaño de la población, del territorio o su riqueza.

Tabla 1.

Países ganadores de las 21 copas mundiales de fútbol

Países ganadores de las 21 copas mundiales de fútbol							
Brasil	Alemania	Italia	Francia	Argentina	Uruguay	Inglaterra	España
Suecia 1958	Suiza 1954	Italia 1934	Francia 1998	Argentina 1978	Uruguay 1930	Inglaterra 1966	Sudáfrica 2010
Chile 1962	Alemania O. 1974	Francia 1958	Rusia 2018	México 1986	Brasil 1950		
México 1970	Italia 1990	España 1982					
EE. UU. 1994	Brasil 2014	Alemania 2006					
Corea/Japón 2002							

Elaboración: Propia
Fuente: FIFA

En el cuadro anterior se aprecian los países ganadores en los 21 mundiales desde su inicio en 1930 hasta 2018, donde Brasil ha sido campeón por cinco ocasiones, Alemania e Italia por

cuatro, Francia, Argentina y Uruguay por dos mundiales cada uno, Inglaterra y España en un mundial cada uno.

Un mundial de fútbol está ligado también, de manera directa o indirecta a los problemas sociales. Desde las dificultades económicas en países cuya economía no son tan sólidas como el caso de Latinoamérica, hasta el uso de la fuerza e parte de regímenes antidemocráticos, para reprimir a sus opositores políticos. Eventos como los mundiales de fútbol, han sido el escenario en donde se ha escuchado la voz del pueblo exigiendo a sus gobiernos mayor inversión en salud, educación, servicios y menos gasto en estadios de futbol.

En el mundial Alemania 74 la tensión se mantuvo durante las competencias, especialmente porque en el marco de la Guerra Fría, las dos Alemania habían sido divididas por un muro en 1961 y se enfrentaron durante la primera fase. En Argentina 78, el mundial fue utilizado como propaganda por la dictadura de la junta militar a quienes se les acusó de haber torturado y desaparecido a más de 7.000 opositores, mientras se desarrollaban los encuentros deportivos.

En Brasil 2014 movimientos sociales se opusieron a la realización del mundial con protestas multitudinarias y enfrentamientos con la policía a lo largo y ancho de la nación para exigir mayor presupuesto para educación y salud, los manifestantes evidenciaron que el costo de los escenarios deportivos subió tres veces más el presupuesto proyectado en 2007 ante la FIFA, los brasileños consideraron este sobreprecio como un derroche, cuando el país necesitaba seguir mejorando la cobertura de los servicios sociales.

Al igual de lo que sucede con el desarrollo de un mundial de fútbol, en lo que se refiere al comportamiento de actores internacionales; la organización y despliegue de acciones en unas olimpiadas es ardua, pues también tiene incidencia en el ámbito internacional. La historia de las olimpiadas comienza en el año 776 a.C. en Olimpia, Grecia, donde se realizaron los primeros juegos olímpicos. El premio para los atletas consistió en una corona de olivos. El emperador romano Teodisio I, los suspendió después de once siglos por considerarlos un espectáculo pagano.

Los juegos olímpicos de la era moderna fueron creados por el barón Pierre de Coubertin en 1894 en la universidad de la Sorbona en París, bajo el lema “citius, Altius, fortius” (“más rápido, más alto, más fuerte”), que convocaba a extender la práctica deportiva por todo el planeta. El Comité Olímpico Internacional (COI) se creó el 24 de junio de 1894 con la asistencia

de 15 países, y en donde se estableció la organización de los Juegos Olímpicos de Atenas por primera vez en 1896. Los premios que se otorgarían para aquella ocasión fueron: una medalla de plata, corona de laureles y un diploma. En el gráfico Nro. 2 se registra el año, las ciudades organizadoras, el número de países participantes y el número de atletas.

Tabla 2.
Historia de los Juegos Olímpicos

Historia de los Juegos Olímpicos			
Año	Sede	Nro. de Países	Nro. de atletas
1896	Atenas	14	241
1900	Paris	24	1225
1904	Saint Louis	13	689
1908	Londres	22	2035
1912	Estocolmo	28	2547
1920	Amberes	29	2669
1924	Paris	44	3092
1928	Ámsterdam	46	3014
1932	Los Ángeles	37	1408
1936	Berlín	49	4066
1948	Londres	59	4099
1952	Helsinki	69	4925
1956	Melbourne	67	3184
1960	Roma	83	5348
1964	Tokio	93	5140
1968	México	112	5530
1972	Múnich	121	7123
1976	Montreal	92	6028
1980	Moscú	140	5217
1984	Los Ángeles	140	6797
1988	Seúl	159	8465
1992	Barcelona	169	9367
1996	Atlanta	197	10318
2000	Sídney	199	10651

2004	Atenas	201	10625
2008	Pekín	204	10942
2012	Londres	204	10568
2016	Rio de Janeiro	206	11551

Elaboración: Propia
Fuente: Comité Olímpico Argentina

En 1936, durante los Juegos Olímpicos de invierno y de verano que se celebraron en la Alemania Nazi, respectivamente en Garmisch-Partenkirchen (Baviera) y Berlín. En aquella ocasión, el deporte permitió aplicar la estética nazi y fue usado como importante vehículo de propaganda por el régimen hitleriano. Tras el ascenso de Hitler al poder, se buscó organizar olimpiadas alternativas. Durante los juegos, Alemania redujo la represión antisemita, tratando de mostrar una mejor imagen al mundo. El gobierno alemán implementó una campaña diplomática con la finalidad de captar la simpatía de dignatarios extranjeros que visitaron Alemania durante los juegos. Para la posteridad, los juegos quedaron esencialmente asociados a la figura de Jesse Owens.

El COI en 1931 escogió a Berlín como sede de las olimpiadas en 1936, Hitler asumió el cargo de canciller tres años antes de las olimpiadas. En las dos semanas del 1 al 16 de agosto de 1936 la dictadura de Adolf Hitler encubrió su conducta militarista, racista y xenófoba, mientras Alemania fue sede de los juegos olímpicos, el dictador se camufló para demostrar a la comunidad internacional una imagen pacífica y tolerante.

Surgieron movimientos para boicotear las olimpiadas, países como Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Suecia, Checoslovaquia, Países Bajos y los atletas judíos vieron sin frutos sus esfuerzos porque en diciembre de 1935 atletas de Estados Unidos votaron por la participación en la contienda, sin embargo, se dejó importantes precedentes sobre su oposición y las responsabilidades de cada nación contra los regímenes totalitarios.

Deportistas, turistas y periodistas ignoraron que el régimen nazi había retirado letreros antisemitas, tampoco se supo sobre redadas de romaníes en Berlín, ni de las decisiones temporales para que los visitantes extranjeros no estén sujetos a las penas judiciales de las leyes alemanas. Los organizadores instalaron incluso algunas pantallas por toda la ciudad de Berlín para que la gente observara los eventos de manera gratuita. De este modo Adolf Hitler acaparó más miradas elevando su “raiting” político. (Romero, 1992).

De este modo lo que pretendió Hitler, Joseph Goebbels ministro de propaganda y los allegados del Tercer Reich, era aprovechar los juegos olímpicos de Berlín para moldear este evento como una enorme estructura visual y masiva en un acto propagandístico que glorificase el régimen y potencie las virtudes de los arios. (Doob, 1950).

Destacando a su vez la construcción de enormes infraestructuras deportivas, adornando ciertos monumentos y casas en el cual sobresaltaban banderas olímpicas con la famosa esvástica. En toda la ciudad de Berlín se notaba una euforia colectiva nacionalista que llamaba la atención. Mandatarios extranjeros que acudieron al evento, prensa extranjera y público en general, no podían imaginar el alcance resultante de esa política generada por la propaganda Nazi apenas unos meses después y durante los juegos. (Doob, 1950).

Cuando se habla de Berlín 1936, no se puede separar la notable participación del atleta de raza negra Jesse Owens, que demostró ser el mejor deportista de esa competencia. Tampoco se puede ignorar a España que, pese a estar nominada como sede y haber perdido la opción de organizar las olimpiadas, no participó en estas competencias por estar inmersa en la guerra civil, lo que evitó que cayeran en la hoguera de la propaganda nazi.

Años más tarde, en Múnich (1972) estuvo marcado por un polémico acontecimiento, un atentado terrorista ocurrido la mañana del 5 de septiembre durante los Juegos Olímpicos en Baviera, al sur de Alemania Occidental, cuando once miembros del equipo olímpico israelí fueron tomados rehenes por un comando del grupo terrorista Septiembre Negro (organización terrorista palestina, entonces liderada por Yasir Arafat).

Poco después del comienzo de la crisis, los miembros del comando demandaron la liberación de 234 prisioneros alojados en cárceles israelíes, como también la liberación de los fundadores de la Fracción del Ejército Rojo, Andreas Baader y Ulrike Meinhof, encarcelados en Alemania. En un fallido intento de rescate fallecieron los nueve rehenes israelíes, cinco terroristas y un policía alemán

Según Aaron Beacom, la diplomacia deportiva corresponde a un estilo de “Nueva Diplomacia” (2012, pp. 24). Sin duda esta perspectiva genera una nueva visión, es decir técnicas poco convencionales y usadas como fue en la diplomacia clásica, que hoy en día son aplicadas en el nuevo paradigma diplomático del sistema internacional. Es importante mencionar que la diplomacia deportiva tenga: “Nuevas ideas, nuevas soluciones y redes” (Gregory, 2005, p. 5).

El papel que ejerce la diplomacia deportiva es de suma importancia a nivel global, ya que ofrece nuevas oportunidades de interacción y diálogo internacional. La realidad es que el deporte es un elemento unificador a nivel interno de los países y se destaca también cuando este se desarrolla a nivel internacional; se debe aclarar que cualquier disciplina se desarrollará en un entorno competitivo pero amigable y un factor que se enfatiza es, que a pesar de que el deporte sea el mismo en cualquier lugar, los eventos internacionales fomentan de manera adecuada el contacto entre distintos países, religiones y culturas.

Ciertos factores negativos que se pueden ver implícitos dentro de los eventos deportivos se convierten en retos a superar mediante la correcta utilización de los instrumentos diplomáticos y la interacción entre individuos participantes. Lo que se ha encontrado en la presente investigación es que, estas competencias son un mecanismo eficaz en la diplomacia pública, que contribuyen efectivamente a determinados y distintos propósitos, siendo esta, una forma estructurada de conseguir objetivos en política internacional que van más allá de los posibles resultados que genere cualquier deporte.

Siguiendo este análisis, se encuentra que existe una visión negativa que se plantea dentro de la “diplomacia deportiva”, hasta el momento para algunos países este tema se basa principalmente en la nueva era de marketing internacional, es decir se lo quiere ver como el uso de una herramienta de propaganda que promueve productos; de la explotación personal, de las marcas y de los resultados meramente deportivos, con el objetivo claramente comercial, alejado del verdadero significado del deporte, como un instrumento que promueve el respeto y la cultura entre estados.

Sin embargo, se generan debates ya que el deporte mueve un sector económico muy poderoso, debajo de toda esta magna actividad existe una estructura de promoción de un sin número de actividades económicas relacionadas con el mismo. Se puede decir que, a mayor respaldo financiero que dispongan los países participantes para mejorar su imagen durante las competencias y desarrollando una eficiente gestión de la diplomacia, se verán reflejados mejores resultados finales y un posicionamiento elevado de su imagen internacional.

Así definiendo al deporte como finalidad exitosa de lo que pueda llegar a generar tanto en el país anfitrión como en el resto de los participantes, incluyendo estrategias de acción exterior bien estructuradas e implantadas. (Méndez, 2013, pp.31-43). Sobre este tema en el caso de Río 2016, las enormes cantidades de recursos públicos, más el financiamiento de ciertas

organizaciones nacionales e internacionales, para crear este evento de tal magnitud se vieron implícitas más de 200 empresas privadas, sumadas a las empresas públicas de Brasil. En el ámbito internacional se entregó un aporte por parte de los BRICS (Países con economías emergentes formado por: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

2.1. Soft Power político: actores

La consultora Portland anualmente clasifica los primeros 30 países con mayor poder blando, destacando de esta manera, la capacidad e importancia de este. Aquí se analiza y mide la estabilidad política de los países, el compromiso en asuntos internacionales, aportación a la cultura mundial, uso de tecnologías y la formación del entorno correcto para la inversión. Este estudio realizado con consultas y encuestas internacionales ingresa y verifica resultados de imagen y percepción de cada uno de los países evaluados.

Mucho tiempo se consideró el poder duro (hard power) como influyente de un Estado siendo el factor que determina la capacidad sobre este. Ahora más que nunca la capacidad de este poder es más compleja; se ha expandido geográficamente alejándose del entorno tradicional, todo esto por la influencia de la revolución digital, las TIC que permiten reforzar posturas de globalización, posibilitando sobre la diversidad regional una relación global a relaciones amigables y dialogo, así se establece la creación de redes que transforman al mundo, de esta manera no se utiliza medidas drásticas.

Según Jonathan McClory, bajo esta nueva realidad los países se percatan de que su poder duro tradicional (militar y económico) no basta para alcanzar los objetivos deseados en materia de política exterior. Ahora el éxito de una política depende de la capacidad de atraer, construir y movilizar redes de actores para colaborar. Para lograr esto, se requiere de la habilidad de persuadir a otros actores, sin hacer uso de la fuerza, lo que Joseph S. Nye Jr. describe como poder blando (soft power). (2017).

El alcance del poder blando radica en los recursos que posee un actor para promover sus intereses y cambiar las preferencias y opiniones de otros. (Nye, 2004, p. 57). En este tipo de relaciones sociales, la autoridad no está basada solamente en la capacidad de que las personas que tengan más control, sino con afinidad y profunda sinergia entre distintos actores.

El soft power se fundamenta en un ajedrez tridimensional, según Leylaverigne y Parra (2009); son tres tableros imaginarios en los que se distribuye el poder: En la parte superior está

el poder militar que generalmente es unipolar; a continuación, está el poder económico que es multipolar; por último, está el poder de las relaciones transnacionales sobrepasando fronteras y además está fuera del control gubernamental. Teniendo en cuenta este esquema, el último tablero está el soft power, que es la una forma en un Estados influye en otros, con la finalidad de que los otros acepten sus puntos de vista.

Basados en la premisa de ejercer poder está el ámbito cultural, teniendo en cuenta que el deporte es un elemento universal de toda cultura, la imagen de los valores políticos que se comparten y además en la política exterior, se define por la forma que se manifiestan los actores políticos en el contexto internacional. Así pues, tenemos que cuanto más posicionados y extensos sean los valores que un actor define y lo hace emblemático, mayor será su influencia frente a los otros.

Todo esto se da no solo en términos de profundidad de la influencia cultural que se ejerce sino también en términos de la cantidad de países que conseguiría influir por diferentes intereses (Leylaverigne y Parra, 2009, p. 186). Los autores que otorgan importancia al poder blando principalmente están basados en la dinámica que las relaciones exteriores optan para su manejo, la cultura y el deporte ocupan un lugar muy importante y especial ya que permite moldear una política exterior.

Esta política surge a partir del poder ejercido por los Estados Unidos, sin duda se afirma que otros actores pueden aplicar este modelo, inclusive sin necesidad de ser Estados, sino siendo organismos internacionales, principalmente aquellos orientados a la cultura, como puede ser el caso de la UNESCO (Leylaverigne y Parra, 2009).

Recopilando el trabajo de Nye, Villamizar indica que lo más importante del soft power está en el establecimiento que hace un Estado basado en una agenda de negociación política, eje del poder político, que atrae a otros Estados, sin que se use la fuerza o amenaza militar y tampoco la aplicación de sanciones económicas. (2011).

Según Torres, el poder blando está basado en la democracia, puesto que un régimen democrático permite generar superioridad moral, planteando normas globales y accesos comunicativos y además una fortalecida credibilidad por parte de la Comunidad Internacional. La crítica más enmarcada es porque esta política se sostiene en las acciones de los Estados Unidos que se apoyan en el hard power y es imperceptible para la población respecto a la legitimidad del uso de un recurso de poder. Además, a esto se suma que el nivel de efectividad

no es bueno por cuanto se usa el soft power en regiones donde prácticamente no se necesita. (2012, pp. 133-148).

Se podría considerar al deporte como una estrategia del “soft power”, pues algunos gobiernos llevan a cabo esta maniobra a través de elementos culturales para modificar valores, comportamientos y sentimientos de los ciudadanos. En el siglo XX, el soft power desde el ámbito deportivo fue utilizada por los gobiernos de Rusia y Alemania, pues querían generar sentimientos de hegemonía entre sus ciudadanos, al mismo tiempo generaban espacios de ocio y distracción por los elevados niveles de represión social, que ejercían a sus ciudadanos.

Los éxitos deportivos de un país generan sentimientos de unión social, produce un efecto psicosocial en donde se vincula la sociedad al sentimiento patriótico y transmiten identidad nacional con los éxitos deportivos internacionales de su país. A principios del siglo XXI, sin ninguna duda, el deporte es el fenómeno social con alto nivel de aceptación internacional, ninguna actividad social, disciplina humana ha atravesado tantas fronteras y con tan alta aceptación internacional, inclusive el idioma a resultado irrelevante ya que han sido acogidos por culturas y tradiciones diferentes de los diversos países del mundo.

Con todo esto podemos ver que el mismo es un instrumento estratégico y de gran eficacia para brindar mejor proyección en la diplomacia y sin duda es muy relevante un estudio e investigación en el contexto internacional. Actualmente se vive en un mundo multipolar y complejo, el poder se ha vuelto más difuso producto en gran medida de la revolución digital; de igual manera se han creado más oportunidades y desafíos, los mismos que han permitido que las personas construyan puentes entre las brechas geográficas. Los países han desarrollado correctivos, pues ya no pueden tener influencia en los resultados ni lograr metas deseadas en política exterior; a cambio, estimulan la creación de redes y las relaciones que se han convertido en lo más relevante.

Este entusiasmo creciente del poder blando como dijo tiempo atrás el Profesor Joseph Nye “el poder con otros puede ser más eficaz que el poder sobre otros” está en capitales globales y no siempre tiene la capacidad para implementarlo exitosamente, ni está aceptado con entendimiento, base de una implementación clara de los recursos de poder blando de una nación. En los cambios geopolíticos se unen las tendencias establecidas con la revolución digital y la descentralización de poder.

Esta aceleración global del rebalanceo significa que los gobiernos y los diplomáticos necesitaran de una completa gama de herramientas de política exterior que operen en alto rendimiento. A los países que tengan mayor capacidad para usar el poder blando se les facilitará y estarán mejor preparados para la inestabilidad geopolítica, también podrán soportar la incertidumbre actual y así podrán dar forma a eventos mundiales entre ellos los deportivos.

Para Leylaverigne y Parra juntos reflexionan citando a Nye, que el “soft power” tiene su fundamento en un ajedrez tridimensional, es decir en tres tableros imaginarios en los cuales se distribuye el poder; en la parte superior se encuentra el poder militar, que por lo general es unipolar; enseguida está el poder económico que es multipolar; y, finalmente, está el poder de las relaciones transnacionales, que supera las fronteras y se encuentra por fuera del control gubernamental. Bajo este esquema, es el tercer tablero en el que se soporta el soft power, como una forma en que un Estado influye en otro para que adopte un punto de vista de aquél.” (2009, pp.186).

El poder blando es una herramienta que se adopta para las nuevas dinámicas de relaciones exteriores y la moldea en negociaciones políticas que sean estables para sus actores. Trasladando esta afirmación a este estudio se puede señalar que, a partir de la cultura e imagen de los deportistas que acuden a las competencias en el contexto internacional, se forma un soft power deportivo que puede ser utilizado para mejorar la imagen del país que los aplique eficientemente.

Existen varios tipos de diplomacia, sin embargo, la diplomacia tradicional ha sido cambiante. A lo largo de la historia los políticos, mandatarios y la misma diplomacia como tal ha evolucionado, realizándose una reconfiguración en el siglo XXI de lo que fue algunos años atrás.

Una rama de la diplomacia tradicional que hoy en día ejerce poder es la diplomacia pública. Esta no solamente tiene que ver con la relación entre Estados, sino que esta nueva relación es entre estados y sociedades de otros países, mediante el uso del poder blando o soft power. Mariana Mangiarotti menciona que: “[...] la diplomacia pública hoy en día funciona porque la opinión pública tiene un poder cada vez más grande [...]” (Pomeraniec y San Martín, 2016), y eso hace que se generen nuevos actores, nuevas premisas, nuevos cambios en lo que fue la diplomacia tradicional.

La comunicación en un mundo globalizado, por parte del sector público y privado; se plantea una nueva realidad en el cambio paradigmático hacia la propia diplomacia y las relaciones internacionales, es decir, evoluciona. Los autores como Robert Keohane y Joseph Nye, pretendían generar distintos modelos que se opusiera al paradigma del realismo político; pero ahora basándose en la política exterior como objetivo central se evidencia la lucha por el poder “predominio de la violencia organizada, uso de las fuerzas militares para imponer una determinada política exterior, entre otras características.” (Keohane y Nye, 2001, pp.20-33).

Así mismo, estos autores señalan que el realismo político se fundamenta en que la fuerza es el instrumento más eficaz en el manejo de las relaciones internacionales, el predominio de los Estados quienes actúan como unidades coherentes y se destaca la seguridad militar (Keohane y Nye, 2001, pp.20-33).

En cuestión al “soft power”, actualmente el manejo de las relaciones exteriores se ve generado por este medio para una mejor ejecución de la diplomacia deportiva; dicho poder se ve reflejado desde una diferente perspectiva a la establecida por el modelo de realismo político, es decir se ve incursionado y preestablecido hacia el “hard power” o poder duro.

La importancia de la teoría que Robert Keohane y Joseph Nye es la que otorgan al poder blando, dicen que es principalmente una dinámica que se adopta en el manejo de las relaciones exteriores, en donde la ideología, la cultura, la sociedad y la economía ocupa un lugar especial en el engranaje de la diplomacia deportiva; permitiendo que se moldee a los intereses colectivos e individuales de la política exterior.

La “globalización” junto al impacto de medios tecnológicos y periodísticos especializados se conoce como la nueva realidad o cambio paradigmático de la diplomacia y a las relaciones internacionales, es decir, han evolucionado.

2.2. Aplicación de la diplomacia deportiva en los eventos internacionales

Sin duda la Diplomacia Deportiva contribuye como elemento primario en el fortalecimiento de relaciones exteriores a través de las competencias deportivas, dicha idea se encuentra en los lineamientos de política exterior de cada Estado, en este caso, Brasil deseaba impulsar un evento internacional como un instrumento de desarrollo y mostrar su imagen como la mayor economía de la región.

El despliegue e implementación de la Diplomacia Pública y específicamente de la Diplomacia Deportiva ha permitido también ocultar determinadas realidades; son las manifestaciones sociales las que muestran al mundo otras circunstancias que a los gobernantes no les conviene que salgan a la luz, ejemplos de esta afirmación son: en las olimpiadas de Beijín donde se denunció el mal trato de los chinos a la comunidad budista, el ocultamiento de la pobreza de las favelas en Brasil dejando ver que existe una gran injusticia social.

Las estrategias políticas aplicadas por el estado alemán en Berlín 1936 fueron exitosas porque lograron persuadir a la comunidad internacional, ocultando la verdadera y oscura realidad. La Segunda Guerra Mundial dio inicio una vez que finalizaron los XI juegos olímpicos. Estas habilidades usadas en su momento por Hitler se conocen como el uso de la “Diplomacia Deportiva” aplicando el Soft Power, y empleando una maquinaria propagandística efectiva.

La aplicación de la Diplomacia Deportiva que tienen estos eventos internacionales se basa de manera general en fomentar el contacto entre diferentes países, culturas y religiones, pero de manera específica se generan relaciones independientes entre el Estado que lo propicia y los actores que son la vía del origen para una bilateralidad o multilateralidad en base a los intereses de cada país.

Sin embargo, el deporte y la Diplomacia Deportiva se ve generalizada para una ayuda mutua, sin duda son un facilitador de relaciones internacionales muy eficaz. El poder aprovechar por medio del deporte para contribuir a una acción diplomática es y será una estrategia con múltiples variantes positivas.

2.3. Aplicación de la Diplomacia Deportiva en los Juegos Olímpicos Río 2016

Según Javier Sobrino en su escrito sobre “Deporte y Diplomacia. El Deporte en las Relaciones Internacionales”, menciona: [...] Debido a la gran amplitud del deporte como fenómeno económico y social, los instrumentos relacionados con él que se pueden utilizar en beneficio de la diplomacia deportiva son muy diversos [...]. (2014, pág: 8-9). En estas circunstancias se hace alusión que existen medios para desarrollar una adecuada Diplomacia Deportiva, es decir se ven implícitas acciones que son elementos constitutivos de un plan estratégico deportivo por ende también diplomático y los JJOO Río 2016 no fueron la excepción.

Según Aaron Beacom, la diplomacia deportiva corresponde a un estilo de “Nueva Diplomacia” (2012, pp. 24). Sin duda esta perspectiva genera una nueva visión, es decir técnicas poco convencionales y usadas como fue en la diplomacia clásica, que hoy en día son aplicadas en el nuevo paradigma diplomático del sistema internacional. Es importante en ese sentido, mencionar que la diplomacia deportiva cuenta con: “Nuevas ideas, nuevas soluciones y redes” (Gregory, 2005, pp. 5).

En la diplomacia deportiva también se ve implícito el concepto de diplomacia pública, al ser los Juegos Olímpicos de Brasil la estrategia internacional con la que se construyó la imagen de este país; destacándose una evidente transición en que la sociedad es partícipe juntamente con el Estado. “El actual ambiente global ha sido definido por la revolución de las comunicaciones y se caracteriza por su alto nivel de democratización e interconexión [...] Los gobiernos hoy en día requieren una alta comunicación con públicos foráneos, más que nunca” (Bouzanis, 2009, pp. 5).

Según Carlos Pulleiro Méndez sostiene que Brasil se ha destacado en los Juegos Olímpicos por el factor geopolítico, debido a que sobresale del resto de países de la región por su enorme población, el aumento de las inversiones extranjeras y rápida industrialización. Esto lo ha posicionado como uno de los destinos más apetecibles para invertir a nivel planetario. (2013, pp.31-43).

En su libro “Posibilidades y riesgos políticos para Brasil en los Juegos Olímpicos de Río 2016” (Pulleiro, 2013), señala el status político que enmarca a Brasil dentro del ~~foro~~ de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), sin duda fue un elemento esencial para que se les concediera la organización de este evento y para ser el primer país de Sudamérica en organizar unos Juegos Olímpicos para el 2016. El olimpismo y todos los estados participantes confiaron en que Brasil sería un país que generaría una nueva visibilización de diplomacia deportiva en el ámbito internacional y regional.

La visibilización internacional de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 se consigue integrando la diplomacia tradicional con la diplomacia “moderna”, es decir de la diplomacia deportiva que generan determinados actores públicos y privados sobre otros estados “Tal vez Brasil está emergiendo de su reputación como una permanente tierra del futuro [...] pero llegará a ese objetivo a último minuto” (Khanna, 2013).

Brasil aplicó Diplomacia Deportiva al disponer de sus instalaciones olímpicas a tiempo, así como la infraestructura para abastecer el tráfico de millones de personas nacionales y extranjeros que acudirían a disfrutar las competencias, infraestructura que tendría que ser integradas al reordenamiento urbano para que estas inversiones tengan un uso prolongado y no solo para las dos semanas de competición internacional; esto representó un reto que el estado utilizó para tranquilizar a la población que reclamaba mejoras en los servicios sociales.

La organización de estos JJ.OO. posicionó a Brasil en un sitio privilegiado a nivel regional y mundial, si se toma en cuenta que antes que el COI lo designara, este país tenía falencias en infraestructura, aduanas, seguridad y transporte, demostró su capacidad organizativa y en la configuración de poder, que supone grandes esfuerzos que no todos los Estados están capacitados para soportar.

Es decir, el Estado brasileño tomó la “batuta” tomando a los Juegos Olímpicos como la oportunidad de enfrentar nuevos momentos, que de algún modo habría sido relacionado comparativamente entre su población con la de países más poderosos. (Méndez, 2014, pp. 47). El complejo de inferioridad de “perro callejero” (Brum, 2016; Lula Da Silva, 2016; Buarque, 2015, pp.1304).

Acoger un acontecimiento de esta envergadura implica establecer políticas públicas que tengan impacto local, regional y global que pueden llegar a alcanzar diez años de planificación previa, Brasil logró derrumbar distintas barreras político y sociales, proyectando la organización de estas olimpiadas superando las complicaciones internas y mostrarse como un país poderoso ante la comunidad internacional.

2.4. Relaciones públicas internacionales en Río 2016

En este contexto los medios de comunicación jugaron un papel trascendental en las relaciones públicas. Consultoras internacionales se establecieron rápidamente demostrando un protagonismo importante, a su vez se les atribuyó una marcada influencia en el crecimiento económico del país. Se ve un desarrollo y comercialización en base a los medios comunicacionales como: radio, T.V, redes sociales y otras difusiones masivas de las mass media. (Esparcia, 2011, pp.7-25).

La eclosión de la práctica deportiva y su difusión y seguimiento enfervorizado a través de los medios de comunicación de masas (prensa escrita y radio; la televisión vendrá a sancionar y consolidar definitivamente el modelo a escala exponencial) es un fenómeno que emerge en este

período histórico. Las rivalidades entre estados, entre ideologías, tienen con el deporte mejor aún, con la competición deportiva un nuevo escenario en el que dilucidar sus diferencias, sublimándolas ahora en el plano simbólico, lejos del campo de batalla (Colomé, 2008, p. 4).

A las relaciones públicas internacionales también se les conoce como relaciones públicas globales o multinacionales, son propuestas planificadas y organizadas de una empresa, entidad o de un gobierno, para definir y construir relaciones con los habitantes de otras naciones. Los públicos, en el mundo globalizado en que vivimos se ven cada vez más afectados por las actividades operativas de una empresa, una entidad o de un gobierno, las economías de relaciones públicas de un país tienen repercusión internacional en mayor o menor dimensión.

Las estrategias de relaciones públicas utilizadas por los gobiernos de todo el mundo están basadas principalmente con Estados Unidos, lo que se puede evidenciar en la influencia que ejerce esta nación en las decisiones del público de otros países. Los cambios sociales, tecnológicos, económicos y políticos dan origen a las relaciones públicas por su alto contenido de publicidad, marketing, diplomacia pública y ahora diplomacia deportiva también.

La organización de los Juegos Olímpicos para Brasil significó un reconocimiento de su estatus político internacional porque este tipo de eventos deportivos se enmarcan en la estrategia para acrecentar su poder blando a través de la difusión cultural, así como la percepción de inserción en el sistema internacional. Estas aspiraciones políticas internacionales entraron en contradicción con los intereses de la población que reclamaban por los atropellos en los derechos humanos en las favelas, por reclamar sus derechos socioeconómicos, por exigir transparencia presupuestaria.

Brasil superó los obstáculos que amenazaban boicotear la organización de las olimpiadas, logrando un equilibrio entre la seguridad, la eficiente planificación, cubrir las necesidades de la población y la obtención de medallas que levantaron el espíritu nacionalista. Se evidenció un esfuerzo en el manejo eficaz del soft power al utilizar las relaciones públicas y el lobby político como un fundamento del gobierno para captar nuevos mercados en materia de comercio exterior.

La organización de grandes eventos internacionales como: exposiciones de arte, ferias de autos, eventos deportivos; son herramientas que sirven para difundir la imagen y posicionar a un país en el tablero productivo global de una manera efectiva. Consecuentemente no existe nada con tanta trascendencia como un campeonato de fútbol o unos juegos olímpicos que tienen un alcance planetario.

Los grandes duelos sobre las espectaculares pistas atléticas, las piscinas olímpicas y los récords mundiales emocionan y maravillan al público, produciéndose una especie de afinidad transnacional propia de la identidad colectiva del ser humano. No en vano, Brasil aprovechó adecuadamente la inmensa inversión, dejando de lado la infraestructura creada o los éxitos deportivos, consiguió mejorar la percepción de modernidad, asegurándose que los deportistas y sus delegaciones regresen a sus hogares en las mismas condiciones de seguridad como llegaron.

Comprensiblemente están la críticas de desaprobación, probablemente algunos países manejaban estereotipos relacionados al carnaval, al clima, las mujeres, la música y el fútbol, pero se toparon con los ecos de corrupción política, una creciente delincuencia, el caso de la piscina con algas verdes y un elevado reproche social, lo que habría provocado que no haya sido una imagen favorable a Brasil.

Como evento de repercusión masiva, los Juegos Olímpicos de Río 2016 fueron un aliado de la publicidad de las grandes marcas, muchas de ellas vieron en este suceso la oportunidad de apoderarse del mercado global mediante la visibilidad de sus productos, siempre haciéndose eco de los valores atléticos como: la unión, la competitividad, la superación y el espíritu deportivo. El COI permitió la publicidad no relacionada a los juegos olímpicos, siendo algo que no había sido permitido en olimpiadas anteriores, esta decisión representó un alivio para las marcas que no detuvieron sus patrocinios a los deportistas durante el tiempo de competición.

Las redes sociales impulsaron a las relaciones públicas, por medio de estas los deportistas compartieron con sus seguidores en otros países mediante comentarios imágenes y videos, de la misma manera los medios de comunicación difundieron contenidos y comentarios para todo el planeta. Facebook, Snapchat, Instagram o Twitter adicionaron funcionalidades especiales para mejorar la comunicación con el propósito de alcanzar mayor audiencia.

Las relaciones públicas que manejó Brasil en las Olimpiadas jugaron un papel importante, al ser un Estado con gran influencia en la región latinoamericana, se denotó que tiene varios departamentos gubernamentales involucrados en la comunicación entre los líderes políticos y la ciudadanía; que por medio del discurso político pudo destacar las ventajas de realizar un evento tan importante para el país, con trascendencia mundial.

En el sector turístico se empleó mucho dinero y sobre todo esfuerzo en “marketing político y publicidad”, utilizando el lobbismo como una herramienta de atracción directa; es decir de

este modo se logró conseguir una legislación favorable a los productos producidos por Brasil. Lo que se desea especificar es que, para el caso brasileño, existió una estrategia gubernamental con el uso del lobby político (capacidad de influencia de los representantes políticos) como estrategia comunicativa (Esparcia, 2011, pp.9-20)

En la actualidad, los deportes son un ámbito social que ha adquirido mucha importancia en la vida de las personas ya que promueven un beneficio social porque ofrecen un sano esparcimiento y buena salud a los que lo practican. Además, mejora la calidad de vida al contar con las infraestructuras deportivas y no deportivas; tales como hoteles, parques, centros de recreación, servicios públicos, movilización de ciudadanos, dinamización de las economías donde se realizan los eventos y todo el entorno del turismo.

CAPITULO III

3. Los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro-Brasil como escenario

Los juegos olímpicos modernos fueron inspirados por los antiguos griegos, quienes organizaban pequeños juegos en el santuario de Zeus en la ciudad de Olimpia de donde viene su nombre actual, entre los años 776 antes de Cristo y 393 después de Cristo (Alegre, 2008). Los Juegos Olímpicos como hoy conocemos se iniciaron en Atenas en 1896 por el barón Pierre de Coubertin, el mismo que pudo sentar las bases y consolidó el Comité Olímpico Internacional conocido en sus siglas como (COI), ente coordinador del movimiento olímpico (Alegre, 2008).

Entre las Olimpiadas de Atenas 1896 y las Olimpiadas Río de Janeiro 2016, se han realizado 28 competencias olímpicas en 24 ciudades alrededor del planeta, algunas ciudades como París, Los Ángeles, Atenas y Londres han sido sedes de estos juegos en dos ocasiones. Durante estas 28 competencias han participado 2.821 países y 15.6864 atletas tanto hombres como mujeres. (Cuadro mostrado del segundo capítulo de este trabajo).

Los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 fueron eventos multideportivos que se desarrollaron entre el 5 y el 21 de agosto del 2016 inaugurados por el presidente Michel Temer. Oficialmente fueron los “Juegos de la XXXI Olimpiada” y de manera informal se le conoció como “Río 2016”. Para esta contienda deportiva se presentaron legalmente siete ciudades ante el Comité Olímpico, todos con el interés de albergar este evento, después de la etapa de calificación la lista de ciudades fue reducida a cuatro: Madrid, Tokio, Río de Janeiro y Chicago. El 2 de octubre de 2009 en la ciudad de Copenhague, la ciudad de Río de Janeiro fue elegida la ganadora.

Según el texto del Comité de Candidatura de Río de Janeiro, fueron cuatro los pilares sobre los que se basó la candidatura: experiencia, excelencia técnica, transformación y apoyo al movimiento olímpico y para olímpico, de estos conceptos, la excelencia técnica abarcaba aspectos como alojamiento, seguridad, transporte, y todo el contexto financiero (Méndez, 2013, pp.31-43). La transformación se refería a la fusión de la intervención social y ambiental en la ciudad de Río, con el fin de realizar la inclusión social a los habitantes de las favelas, todo esto mediante la transformación de espacios olímpicos; finalmente el movimiento olímpico y para olímpico ofrecía impulsar las competencias deportivas de los jóvenes sudamericanos.

Para esta selección, Brasil presentó ante el congreso del COI a su ciudad defendiendo su candidatura mediante exposiciones de deportistas y ex deportistas quienes resaltaron las bondades de esta para la organización, servicios de estadía, infraestructura deportiva, espacios de acceso, alimentación, y todas las facilidades para los organizadores y participantes.

Luego el visto bueno en el 2009 para que se ejecuten los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro para el 2016, el país enfrentó una serie de problemas; para esta temporada presentaba dificultades políticas (La expresidenta Dilma Rousseff se ve en un escándalo de juicio político), una crisis económica que desbordaba al país y así también ser el primer país latinoamericano en ejecutar los antes mencionados juegos olímpicos. Para aquel entonces el presidente Lula da Silva expresó un comunicando, mencionando: “Nos lo merecemos... Por primera vez la sede de los Juegos Olímpicos estará en un país de América del Sur” (Shmite, 2017, p.84).

En la primera década del siglo XXI la mayoría de los países en Sud América generan una ruptura bien marcada en su política interior y exterior, transformando la izquierda de muchos gobiernos por una democracia más consolidada. Siendo clave la cultura pluralista y la democracia representativa; es decir, que estos nuevos regímenes buscaban la equidad social vinculada a una política exterior más abierta, generando relaciones macroeconómicas más estables y sobre todo pactando acuerdos de multilateralidad entre estados exclusivos de Latinoamérica. (Zannata, 2012, p.255).

El proceso social generado en Brasil posterior a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro, con base en el régimen político que se mantuvo en el país para que se desarrollara dicho evento. [...] De las dos tendencias que constituyen la heterogénea izquierda latinoamericana, son emblema Lula y Chávez: el obrero brasileño y el soldado venezolano, formado el primero en los sindicatos en lucha contra el régimen militar y luego en el Partido dos Trabalhadores (PT), del cual fue uno de sus fundadores, y el segundo en las escuelas militares de su país, imbuido de nacionalismo [...]. (Zannata, 2012, p.256).

Pero existe diferencias muy claras entre lo que era Latinoamérica y sobre todo Brasil, marcando un antes y un después muy evidente a lo que se refiere la administración política. Dichas diferencias fueron percibidas en sus actos de gobernación. Según Zanatta, menciona que Lula en el año 2008 llevó a cabo una política más pragmática y gradualista, generando en el Estado brasileño cambios positivos al principio como: planes sociales, reformas agrarias y gastos públicos, pero sin deuda interna. A pesar de dichas trasformaciones en beneficio del país,

estuvo expuesto a críticas fuertes por la izquierda radical; sacando a flote graves escándalos vinculados a casos de corrupción. (2012, p.256).

3.1. Posicionamiento estratégico de Brasil en la región y el mundo

La realidad cotidiana en Brasil afectó a los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, debido a que reflejó problemas sociales como: desigualdad de género, refugiados, corrupción, entre otros aspectos. Sin duda la desigualdad que aquejaba al estado brasileño y sus problemáticas sociales a causa de los distintos eventos, incluso por ser el anfitrión principal de los Juegos Olímpicos no logró aliviar ni tapar la realidad del país.

Como se sabe las relaciones internacionales se forman en base a las estrategias políticas, económicas, entre otros aspectos, pero a su vez se complementan estructurándose con las competencias deportivas internacionales. Los gobiernos y el sector privado están dispuestos a invertir grandes cantidades de dinero para posicionarse a escala mundial y Brasil no fue la excepción con los Juegos Olímpicos. Con este evento se promocionó a los atletas y se tuvo que mejorar las infraestructuras para los distintos deportes a realizarse, es decir para que los mismos deportistas tengan un alto nivel de rendimiento para mejorar los resultados en las competencias.

Hay que diferenciar que no solo se trata del deporte, sino también de los espectadores. Sin embargo, lo que estuvo más en juego y en “el ojo del huracán” fue, que al ser Brasil la sede del evento debía tener la mejor estrategia de posicionamiento territorial por el hecho de ya ser parte de la organización, todo debía quedar impecable para el gobierno brasileño.

Un punto clave es el posicionamiento estratégico de este evento, aparte de destacar los distintos desempeños deportivos, en realidad era solo la creación de una imagen estatal, un exhibicionismo y una determinada trama subjetiva. Siendo todo esto una intencionalidad de los distintos medios de comunicación para darle otro enfoque a la realidad de Brasil.

Se podría destacar desde una geopolítica crítica que abordan ciertos aspectos de los Juegos Olímpicos de Río 2016 como: el ámbito simbólico, geoeconómico y geoestratégico. Representando una buena gestión y representación de un mega evento con estas características, destacando el territorio en donde se efectuó, por ende, Brasil se proyectó en el escenario global logrando que las distintas tensiones territoriales bajaran de nivel entre países emergentes y a su vez destacar la variedad de representaciones en cuanto los logros deportivos que emiten los Juegos Olímpicos.

3.2. Situación interna, pasos dados por el gobierno para la organización de los Juegos Olímpicos Río 2016

Río de Janeiro se postuló para ser sede en 1936, 1940, 1956, 1960, 2004 y 2012, todas con un desfavorable resultado, siendo Londres la ciudad organizadora en 2012. En Brasil algunas controversias fueron superadas para su organización, como el escándalo de dopaje de atletas rusos, la presencia del Zika y la inestabilidad política del país.

Para esta contienda deportiva se presentaron legalmente siete ciudades ante el Comité Olímpico, todos con el interés de albergar este evento, después de la etapa de calificación, la lista de ciudades fue reducida a cuatro: Madrid, Tokio, Río de Janeiro y Chicago, el 2 de octubre de 2009 en la ciudad de Copenhague, Río de Janeiro fue elegida ciudad ganadora. Gráfico Nro. 3

Tabla 3.
Votación de la 121ª Sesión del Comité Olímpico Internacional

Votación de la 121ª Sesión del Comité Olímpico Internacional			
2 oct. 2009, Copenhague, Dinamarca			
Ciudades finalistas	Votación tres rondas		
Río de Janeiro (BRA)	26	46	66
Madrid (ESP)	28	29	32
Tokio (JPN)	22	20	-
Chicago (USA)	19	-	-

Elaboración: propia
Fuente: Carta Olímpica

La ciudad de Río de Janeiro y sus autoridades jugaron un papel muy importante antes, durante y después de la organización de los juegos olímpicos, ya que el mundo entero asistió, miles en personas y millones seguimos a la distancia a través de las cadenas internacionales.

Se puede asegurar que las estrategias de promoción utilizadas sirvieron para defenderse ante las críticas por la supuesta falta de control en la contaminación ambiental de los ríos donde se realizaron las competencias acuáticas; con este antecedente se puede asegurar que ninguna ciudad organizadora de los juegos olímpicos está exenta de sus propios problemas.

Brasil aprovechó la oportunidad para demostrarle al mundo que tienen la fortaleza para dar solución a sus debilidades, pero sobre todo potenciar las virtudes y oportunidades para compartir con otras naciones. Así mismo se benefició del esfuerzo honesto y desinteresado de los atletas, el entusiasmo y de los sueños de los aficionados, el trajín olímpico con sus triunfos y derrotas, hicieron que se olviden: las tensiones, la violencia, el odio en muchas regiones del planeta.

3.3. Coyuntura política y económica en Brasil

La preparación de Río de Janeiro para el desarrollo de este evento implicó transformaciones territoriales que demandaron importantes inversiones económicas. A través de los años, cuando Brasil ya fue escogido para ser sede y hasta la inauguración del certamen, se vivió con mucha intensidad el aspecto político y económico, el cual fue visto como una oportunidad de negocios nacionales e internacionales formando parte de la lógica económica del capitalismo.

El Estado brasileño se tuvo que incorporar a la nueva estrategia con bases en la dinámica económica de los mega eventos deportivos, sin duda una variable más del actual mundo globalizado para demostrar que un país latinoamericano puede estar a la altura de los demás estados que han hecho similares eventos; por así decirlo fue la marca ejecutada de los países emergentes del Grupo BRICS, formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica considerados los países más desarrollados entre los estados con economías emergentes.

Según Shmite en su tratado “Juegos Olímpicos y Territorio Disputas y tensiones entre la emoción y la representación en Río 2016” menciona: [...] La planificación urbanística, la ejecución de obras, la organización de la comunicación y las estrategias de mercado se vuelven cada vez más complejas y también, más costosas. En este sentido geoeconómica y geoestratégica se articulan en la organización de los Juegos Olímpicos y hacen que cada cuatro años la cita deportiva despierte interés, no solo desde la perspectiva de los deportes, sino también desde las relaciones de poder expresadas en el territorio [...]. (2017, p.91).

En palabras de Wallerstein: [...] Los gastos nacionales de los preparativos olímpicos se han incrementado de manera constante. Ganar la elección de la sede de los Juegos Olímpicos, como ganar los juegos mismos se volvió el objetivo más importante para los gobiernos. La geopolítica nunca ha estado ausente de los juegos [...]. (2009, p.1).

En la perspectiva económica los juegos olímpicos pueden representar una oportunidad de negocios para patrocinadores, empresas y medios de comunicación, no siempre es así para el país que los alberga. El escenario de Río 2016 nos muestra una confabulación compleja: crisis económica, además política porque concuerda con el juicio político a la expresidenta Dilma Rousseff, sumado al descontento social representado en las calles.

Un ejemplo negativo del impacto económico de la última edición de los Juegos Olímpicos es la tendencia negativa que ha seguido para el país organizador, cuyos costos de la organización terminan endosándose a los contribuyentes, de esta manera los beneficiarios reciben la transferencia de las rentas de los ciudadanos a grupos como contratistas y empresas dedicadas a la construcción.

Se puede observar también que las autoridades de los países organizadores siempre anuncian múltiples beneficios que por lo general resultan ser intangibles como: mejora de la imagen de la ciudad organizadora, mayor número de turistas, mayor reconocimiento internacional, mayor infraestructura e ingresos tributarios.

También se puede deducir que, si se quiere mejorar o estimular la economía de un país, la solución ideal no es la organización de los Juegos Olímpicos, esto se puede demostrar mediante un análisis del PIB de los países que organizaron las ediciones anteriores. En el caso de Brasil vemos reflejado en el Gráfico Nro. 4 donde se registra el PIB desde el año 2008 hasta 2018, y se aprecia que el año anterior y el año de celebración de las olimpiadas fueron los más bajos de los dos quintiles del ejemplo.

Gráfico Nro. 4



Gráfico 1. PIB Brasil
Elaboración: propia
Fuente: Banco Mundial

Es reconocido que también se producen efectos económicos positivos en el largo plazo, los mismos se citaron anteriormente del incremento del turismo, oportunidad para captar nuevas inversiones, el país mejora su imagen internacional, la rehabilitación de barrios degradados, Mark Perryman menciona en su libro: *Why the Olympics aren't good for us*, “de estos argumentos ninguno corresponde a la realidad”.

Este efecto positivo no necesariamente se debe a la construcción de infraestructuras para los eventos deportivos, en algunas ciudades que albergaron las olimpiadas estas construcciones acabaron siendo subutilizadas, el caso de Atenas, Montreal y Sídney que algunas instalaciones son consideradas como elefantes blancos. La decisión de liberalizar el comercio exterior puede ser un efecto positivo de los países organizadores y aumentar así su apertura internacional.

Cuando una ciudad toma la decisión de postular para albergar los Juegos Olímpicos, trae consigo intensos debates políticos, económicos y sociales, donde los políticos suelen estar a favor y los no políticos liderados por los economistas se manifiestan en contra. Evaluar el impacto económico que tienen los Juegos Olímpicos sobre una ciudad, se convierte en una labor muy difícil, el impacto radica en las grandes inversiones que hacen directa o indirectamente los países organizadores.

Cada país anhela que su candidatura estimule el desarrollo económico, motive sus actividades industriales, económicas, comerciales, generen nuevos empleos, promuevan el turismo, potencien la imagen y atraigan las inversiones hacia el país. “La mayoría de estos mega eventos deportivos presentan grandes costes para la ciudad, mientras que producen pocos beneficios tangibles a largo plazo (Rose & Spiegel, 2009).

En el Gráfico Nro. 5 elaborado con los datos extraídos del Banco Mundial se analiza el comportamiento del desempleo en Brasil desde el 2008 hasta el 2018, se puede observar que en año posterior y en el año de los juegos de Río, se registró el número más alto de desempleo, lo que nos lleva a la afirmar que las estipulaciones políticas no siempre se alinean con las necesidades sociales.

Gráfico Nro. 5

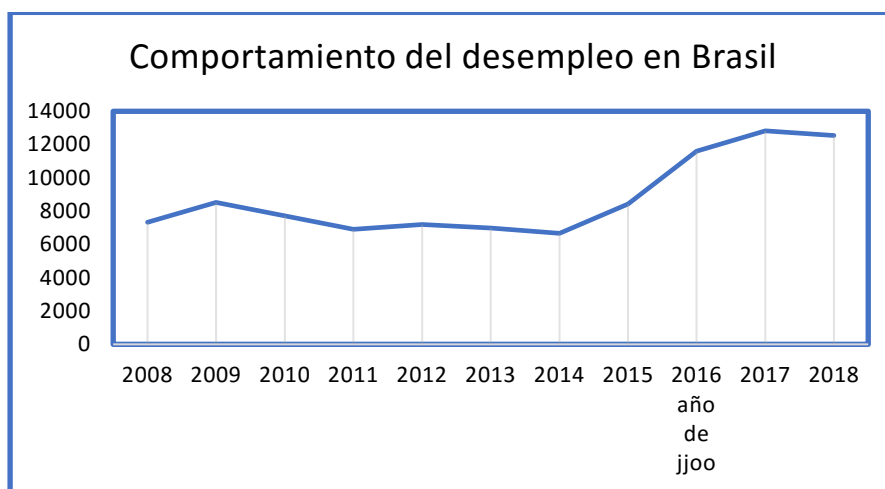


Gráfico 2. Comportamiento del desempleo en Brasil
Elaboración: propia
Fuente: Banco Mundial

Para los países en vías de desarrollo que piensan organizar unos Juegos Olímpicos es necesario realizar el análisis: ¿si las inversiones serán útiles para la mayoría de sus ciudadanos?, ¿si los montos a gastar se prestan para la corrupción? y, por último, ¿estos temas incitan a debates, al separatismo y fomentan la inequidad?

3.4. Difusión o posicionamiento del evento

Ya que los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro fue un evento que se basó en las relaciones internacionales, representado como una estrategia de lo antes mencionado en los subcapítulos, resaltando también la importancia de los deportes en dicha organización. En el año 2005 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 58/5 denominada “El deporte como medio para promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz”. (Shmite, 2017, pp. 86-91).

De cierto modo Brasil tuvo la visión como país de destacarse en el escenario mundial, a nivel específico la elección de ser sede olímpica es en sí misma una jugada estratégica. El Estado brasileño abrió una brecha para la comunicación global mostrando de este modo una estructura que fomente los principios del país y del continente latinoamericano para que el mundo vea que si se puede hacer un evento de gran magnitud y demostrar de cierto modo del

poder mundial. Ante todo, se puso en evidencia los distintos desafíos pendientes para lograr sobrellevar algunos problemas.

Aunque los Juegos Olímpicos representan una buena oportunidad de negocios para los distintos patrocinadores por medio del marketing y su publicidad a nivel global para las empresas y sobre todo para los medios de comunicación, haciendo que se abra un abanico de ventajas. Con los Juegos Olímpicos de Río 2016 se pudo demostrar al igual que anteriores Juegos Olímpicos la relación entre los eventos deportivos internacionales y la política mundial, generando de este modo un debate en torno a la importancia del lobbying político.

Investigaciones llevadas a cabo por la Universidad Pompeu Fabra UPF de Barcelona, revelaron que, sobre el ámbito deportivo los Juegos Olímpicos de Río 2016 fueron un evento de profunda complejidad, porque abarcó temas de carácter social, económico, geopolítico y medioambiental.

Los medios ahondaron en aspectos como la contaminación de la Bahía de Guanabara; sobre el retraso en la construcción del velódromo y la extensión del metro; recortes en el presupuesto, falta de seguridad, los desalojos en áreas urbanas muy degradadas. Esta cobertura aportó a los seguidores de todo el mundo para que entiendan sobre los contextos realmente importantes relacionados a la competencia.

Antes que se ejecuten los juegos de Río de Janeiro, Mario Andrada, director ejecutivo de comunicaciones de los Olímpicos, mencionó: “Para el momento en que los Juegos Olímpicos comiencen en Río de Janeiro, el equipo de comunicaciones habrá pasado tres años preparándose para la llegada de más de 30.000 trabajadores de los medios, millones de fanáticos y los ojos de críticos puestos en Brasil.” (Mioli, 2015). Posteriormente a los Juegos Olímpicos en Brasil era evidente que atravesaban un momento complicado en cuanto a escándalos gubernamentales Andrada repitió: “por el momento, los Olímpicos son una buena noticia para el país” (Mioli, 2015).

Muchos ciudadanos se preguntaron cuál iba a ser el costo para que el país anfitrión ejecute los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro; el cual implicaba una gama de ventajas y desventajas como buscar quien patrocine, infraestructura para los jugadores y los espectadores, costo de entradas, entre otros aspectos.

La propuesta brasileña en sus inicios incluía una inversión de 15.000 millones de dólares, lo que implica más de 2.000 dólares por cada habitante de Río de Janeiro, sin contar los sobrecostos, algunas ofertas de la inversión se dedicarían a mejorar el transporte público y las mega infraestructuras deportivas. Esta desorbitante inversión para un evento que dura aproximadamente dos semanas hace que surja la pregunta “¿realmente es buen negocio la organización de los Juegos Olímpicos?”

El caso de los Juegos Olímpicos Río 2016, se colocó en evidencia de una sociedad “portadora de diversas demandas, lo que provocó que de alguna manera se atenuara el brillo de la fiesta y se dibujara fuegos populares, de seres que son los destinatarios directos de sus economías y especulaciones” (Varela 2016; p.13).

La mancha del narcotráfico, la enfermedad del Zika, y la inseguridad se hicieron eco ante las cámaras internacionales para dejar entrever los problemas socioeconómicos y políticos, dejando ver al mundo su real dimensión que dominó la escena nacional.

Además de los problemas internos, existieron complicaciones externas como la amenaza de atentados terroristas. Si bien durante 20 años no se presentaron intimidaciones semejantes, en el caso de los Juegos Olímpicos de Río si existió la amenaza concreta del Estado Islámico, cabe destacar que desde Atlanta 96 se aumentó continuamente el blindaje policial y militar durante los Juegos Olímpicos.

Los organizadores tuvieron que acondicionar algunos edificios para los servicios de inteligencia de diferentes países, lo que llevó a ocupar un amplio dispositivo que ocupó a más de 70.000 efectivos. De acuerdo con los informes de prensa, Río estuvo protegida y segura durante los dieciocho días de competencias, particularmente en áreas de residencias y de las edificaciones deportivas donde se llevaron a cabo las gestas deportivas.

Río de Janeiro empezó prácticamente desde cero con las edificaciones de infraestructuras para el mundial de Fútbol 2014 y siguió contra reloj hasta la inauguración de los Juegos Olímpicos, incorporándose así a la dinámica económica actual del mundo globalizado. Si comparamos los Juegos Olímpicos desde el 2000 hasta 2016 observamos en el Grafico Nro. 6 que en Río participaron 11.551 deportistas, el mayor número en la historia.

Tabla 4.
Juegos Olímpicos desde 2000 hasta 2016

Juegos Olímpicos desde 2000 hasta 2016			
Año	Sede	Nro. de Países	Nro. de atletas
2000	Sídney	199	10651
2004	Atenas	201	10625
2008	Pekín	204	10942
2012	Londres	204	10568
2016	Rio de Janeiro	206	11551

Elaboración: propia
Fuente: Comité Olímpico Internacional

En esta gesta deportiva se evidenció la problemática que existe en África desde el siglo XV manteniéndose hasta nuestros tiempos, entre el pueblo Oromo que son una etnia mayoritaria con más de 15 millones de personas que viven al sur del macizo de Etiopía. Sin embargo, la etnia minoritaria denominada Amhara gobierna el país desde el proceso de descolonización y mantienen un enfrentamiento constante con los Oromo.

En este contexto, el maratonista etíope Feyisa Lilesa al llegar a la meta cruzó sus brazos sobre su cabeza en señal de protesta por el conflicto que vive su pueblo, esto logró llamar la atención de los jueces y del mundo, cuando se le preguntó posterior a la competencia, el deportista contestó que “con el riesgo de ser descalificado (lo cual no ocurrió), el gobierno nos persigue y nos encarcela, debo dar a conocer lo que nos pasa” (La Nación, 21 de agosto de 2016).

En los Juegos Olímpicos Brasil 2016, bajo el nombre de Equipo Olímpico de Atletas Refugiados, participaron diez atletas provenientes de cuatro países africanos, la destreza deportiva de estos diez atletas son un ejemplo de la fortaleza que desarrollan todos los refugiados como es el caso de los refugiados de Kenia, lo cual también quedó evidenciado a nivel mundial, además de los problemas de intolerancia étnico-religiosas, de debilidad o inexistencia de gobernabilidad y la fragmentación territorial.

Según un informe de ACNUR 2016, el desplazamiento forzado aumentó durante el 2015 y alcanzó cifras sin precedentes, llegando a estimarse a finales de ese año más de 65.000.000 personas desplazadas de manera forzosa debido a persecuciones, violencia y conflictos, todos estos casos con denuncias de violación de los derechos humanos.

A manera de reflexión los Juegos Olímpicos de Río 2016 fueron un mega evento deportivo internacional con tintes de ser instrumento político, por esta razón simboliza una estrategia geopolítica de las relaciones internacionales debido a la importancia de los deportes en el panorama mundial. Esta es la razón por lo que la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2005 aprobó la Resolución 58/5 en la que se menciona: “El deporte como medio para promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz”.

Se vislumbra entonces la importancia territorial de los Juegos Olímpicos como el caso de Río 2016, desde la perspectiva geoeconómica y geopolítica, además del significado social de la vida cotidiana y de las personas que habitan territorios atravesados por conflictos y tensiones que deben ser visibilizados y atendidos por la política interna y a escala global. Ante esta evidencia, se puede afirmar que es un desafío pendiente para acortar las brechas en las desigualdades de tipo social, económico, político, cultural y por supuesto deportivo.

CONCLUSIONES

En lo que respecta a la diplomacia deportiva en la política internacional, el recorrido propuesto en esta tesis está formada en la teoría Realista, basada en el campo de la diplomacia clásica, el lobbying político y la Diplomacia Deportiva; el debate primordialmente gira en torno al concepto del poder en las relaciones intencionales con el objetivo de poner en escena a dicho poder como el elemento regulador que establece criterios de orden en base a la realidad mundial y seguridad de estados.

El realismo se ha definido en términos generales como una modalidad de investigación y reflexión, que asume como propósito comprender, explicar la realidad existente en la política clásica y contemporánea; es decir, develar la política en la sociedad con el fin de concebir una mirada más objetiva con base en ideas o información histórica, empírica o factual.

Algunas brechas quedaron en evidencia, como la falta de una eficiente comunicación global para evitar que los medios internacionales profundicen en las dificultades medioambientales, económicos, sociales y geopolíticos, mostrando al mundo que detrás de las competencias deportivas existe una problemática de mayor importancia, con lo cual, la organización de los Juegos Olímpicos se aleja el enunciado de la Asamblea de la ONU que dice: “El deporte como medio para promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz”.

Los Juegos Olímpicos de Río 2016 sirvieron para que el Comité Olímpico Internacional (COI) patrocine una delegación de atletas refugiados de diferentes países con el propósito de llamar la atención para que se visualice la necesidad de resolver la problemática sobre discriminación y desplazamientos forzados que sufren algunos pueblos en pleno siglo XXI.

En tema de empleo en el capítulo tres de esta investigación, se analizó la conducta del desempleo en Brasil, donde se observó que desde el 2008 hasta el 2015 el desempleo se mantuvo estable al contrario de lo que se esperaba. Desde el año de los Juegos Olímpicos en adelante se incrementó el desempleo, lo que nos lleva a deducir que no existió una acertada gestión del gobierno para mejorar este componente, que las condiciones políticas no estuvieron en concordancia con las necesidades sociales.

Al responder la pregunta planteada, Brasil no supo posicionar una imagen en el contexto internacional porque la inversión que realizó en las infraestructuras deportivas, turísticas y de residencias no terminaron siendo útiles para los ciudadanos del Río de Janeiro, los valores

gastados con sobreprecio se prestaron para salpicar de corrupción a las autoridades, incrementando la inequidad y el descontento de la sociedad expresado en las calles.

El escenario de Río 2016 encarna una trama de problemáticas complejas, la crisis económica y política que se vivió en ese entonces debido a que coincidió con el juicio político de la expresidenta Dilma Rousseff, manifestaciones en las calles por el descontento social, este cuadro fue muy diferente siete años atrás cuando se vivió la euforia del país y la alegría de la región cuando el entonces presidente Lula da Silva menciona “nos lo merecemos”. Por primera vez la sede estará en un país de América del Sur.

Ni los logros deportivos, ni el encanto de las competencias pudieron impedir que se visualice la problemática social existente en Brasil y en otros países del mundo: amenazas terroristas, corrupción, desigualdad de género, nacionalismo, refugiados; fueron algunos temas que salieron a luz para hacer conciencia sobre asuntos de relevante importancia que necesitan ser corregidos con el propósito de conservar una sociedad más tolerante con igualdad de derechos y oportunidades.

Desde el punto de vista de la geografía, las competencias deportivas aportan una paradoja: por un lado, la premisa principal es acercar a los pueblos y naciones, alejándolas de diferencias socioculturales y de tensiones políticas; por otro lado se muestra como la oportunidad para resolver conflictos territoriales y tensiones políticas. En el caso de Brasil se concentró la atención en diferentes demandas sociales donde se puso en evidencia que los destinatarios directos de sus economías y sus beneficios son los ciudadanos.

En la planificación de los organizadores de los Juegos Olímpicos de Río 2016 no se percibió un legado post evento, tras acometer inversiones que en lo posterior representó una carga para la ciudad, no se evitó lo que se llama “elefantes blancos”, quedando construcciones subutilizadas o lo que es peor abandonadas, una solución pudo haber sido en lo posible unas infraestructuras desmontables como se pudo apreciar en los juegos de la XXX olimpiada de Londres 2012.

En esta perspectiva, la particularidad de las sedes que albergan los eventos deportivos masivos a nivel mundial es en un corto espacio de tiempo una gran cantidad de asistentes locales y extranjeros, lo que se convierte en el principal territorio de interés económico, político y social. E ahí la jerarquía de la Diplomacia Deportiva que se revela como instrumento político que representa una estrategia geopolítica en la trama de las Relaciones Internacionales.

El Comité Olímpico Internacional trabajó de la mano con el país organizador y se esforzó por convertir estos Juegos Olímpicos en un símbolo de fraternidad, paz y de una globalización armoniosa en las casi tres semanas que duró las competencias. Este tiempo fue suficiente para que las desigualdades sociales se pongan de manifiesto que en todo el mundo aún existe la falta de respeto por los derechos humanos expresados en: intolerancia, extremismo, segregación y xenofobia.

A pesar, que puede ser importante para un país, en realidad es algo que se limita a solo la realización de un espectáculo que termina después de un tiempo determinado, por lo que conviene observarlo como una exposición de la ciudad con beneficios tangibles que ofrece una nación al mundo si hace uso eficiente de Diplomacia Deportiva.

Queda demostrado que las competencias deportivas son una verdadera fiesta que inspiran y motivan a los pueblos, importantísima para cubrir necesidades intangibles del ser humano. Los encargados de realizar estos eventos deben utilizarlo como plataforma para sembrar paz y armonía entre pueblos hermanos que a su vez servirán de estímulo para el progreso que todas las naciones necesitan.

BIBLIOGRAFÍA

- Alegre, J. M. (2008). Los juegos olímpicos de la antigüedad. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 3(9), 201-211.
- Asín Fernández, E. (1998). *La política en las olimpiadas de Berlín 1936*.
- Carvalho, C. O., & Rodrigues, R. A. (2017). Los juegos olímpicos en Río de Janeiro y las leyes de excepción. *Anuario mexicano de derecho internacional*, 17, 41-63.
- Census. (2019). *United States Census Bureau*. Obtenido de <https://www.census.gov/>
- Colomé, G. (2008). *La olimpiada popular de 1936: deporte y política*. Obtenido de Universidad de Barcelona:
<http://www.icps.cat/archivos/WorkingPapers/wp264.pdf?noga=1>.
- Damo, A., & Oliven, R. (2012). *La "gran ocasión". Brasil como sede de la Copa del Mondo de la FIFA de 2014 y de los Juegos Olímpicos de 2016. Megaeventos Deportivos: perspectivas científicas y estudios de caso*. Barcelona: UOC.
- Doob, L. W. (1950). Goebbels' principles of propaganda. *Public Opinion Quarterly*, 14(3), 419-442.
- DW. (2019). *Río de Janeiro pagó sobornos para obtener los Juegos Olímpicos en 2016*. Obtenido de <https://www.dw.com/es/r%C3%ADo-de-janeiro-pag%C3%B3-sobornos-para-obtener-los-juegos-ol%C3%ADmpicos-en-2016/a-49479455>
- Enciclopedia del holocausto. (16 de febrero de 2012). *Las Olimpiadas Nazis 1936. (VERSIÓN ABREVIADA)*. Obtenido de Holocaust memorial museum EE. UU.:
<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-olympics-berlin-1936-abridged-article>
- Esparcia, A. C. (2011). *Lobby y comunicación: el lobbying como estrategia comunicativa (Vol. 41). Comunicación Social*.
- Frutos Torres, P. D. (2014). *Los efectos económicos de los Juegos Olímpicos: Río 2016*.
- García Romero, F. (1992). *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*. AUSA, Sabadell.

- Gilpin, R. G. (1984). The Richness of the Tradition of Political Realism. *International Organization*, 38(2), 287-304.
- Gurrionero, M. G., & Morejón, Y. (2014). *Diplomacia deportiva. El deporte como dimensión estratégica influyente*. Obtenido de Madrid: Asociación de Comunicación Política (ACOP): <http://compolitica.com/diplomacia-deportiva-el-deporte-como-dimension-estrategica-influyente/>
- Haro, E. M. (2015). *Importancia del deporte como estrategia de soft power en América Latina y el Caribe*. Obtenido de Guatemala: Universidad Rafael Landívar. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/04/25/Haro-Elena.pdf>
- Lara, E. C. (2012). El deporte en el campo diplomático: el caso de la Copa Mundial de la FIFA Sudáfrica 2010. *Estudios Políticos*, (41), 170-188.
- Leylaverigne, J., & Parra, A. (2009). La cooperación: ¿un instrumento de refuerzo del soft power? *AGO.USB*, 9(1), 183-209.
- Lustig, C. M. (2014). *El discurso de la política exterior de Brasil hacia América del Sur ¿relación de soft o hard power?* Obtenido de Universidad de Salamanca: https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/126794/TFM_Estudioslatinoamericanos_Lustig_Carola.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Maris Shmite, S. (2017). Universidad Nacional de La Pampa. Artículo 4. *Juegos Olímpicos y territorio. Disputas y tensiones entre la emoción y la representación en Río 2016*.
- McClory, J. (2017). *The Soft Power 30—A Global Ranking of Soft Power 2017*.
- Méndez, C. P. (2013). *Posibilidades y riesgos políticos para Brasil en los Juegos Olímpicos de Río 2016*.
- Méndez, C. P. (2014). *Los Estados en los Juegos Olímpicos durante la Posguerra Fría desde la teoría del equilibrio de intereses: El caso de los BRICS*.
- Méndez, C. P. (2015). América Latina y el Caribe en la geopolítica global. En *Posibilidades y riesgos políticos para Brasil en los Juegos Olímpicos de Río 2016* (págs. 31-43).

- Menezes, R. G., da Silva Lima, L. J., & de Azevedo Banzatto, A. P. (2013). *El futbol más allá de las cuatro líneas: política internacional y el soft power brasileño*. *Política Global y fútbol*. Obtenido de JSTOR:
https://www.jstor.org/stable/j.ctvnp0jqp.9?seq=1#metadata_info_tab_contents
- Mioli, T. (2015). *Director de comunicaciones de los Juegos Olímpicos Rio 2016 explica cómo se preparan para 30.000 periodistas*. Recuperado el 10 de marzo de 2020, de Knight Center for Journalism in the Americas by University of Texas at Austin:
<https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-16403-director-de-comunicaciones-de-los-juegos-olimpicos-rio2016-explica-como-se-preparan-pa>
- Morgenthau, H. (1990). *Las premisas del realismo clásico en relaciones internacionales*.
- Nye, J. (2004). *Soft Power*. New York: Public Affairs.
- Nye, J. (2010). *Sobre los desplazamientos mundiales de poder*. Obtenido de TED Ideas worth spreading:
https://www.ted.com/talks/joseph_nye_global_power_shifts/transcript?language=es
- Pomeraniec, H., & San Martín, R. (2016). *¿Dónde queda el Primer Mundo?: El nuevo mapa del desarrollo y el bienestar*. Aguilar.
- Rama, W. (2015). Theory of Complex Interdependence: A Comparative Analysis of Realist and Neoliberal Thoughts. *International Journal of Business and Social Science*, 6(2), 290-291.
- Shmite, S. M. (2017). *Juegos Olímpicos y Territorio Disputas y tensiones entre la emoción y la representación en Rio 2016*. *Huellas*, 21(2).
- Sobrino, J. (2012). *Deporte y diplomacia*. Obtenido de Munideporte:
<http://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/0219A960.pdf>
- Tokatlian, J. G., & Pardo, R. (1990). *La teoría de la interdependencia: ¿un paradigma alternativo al realismo?* Obtenido de Estudios Internacionales, 23(91):
<http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/15518/15975>
- Torres, J. L. (2012). El poder blando de la marca-país: del marketing a la diplomacia pública. *Redmarka: revista académica de marketing aplicado*, (8), 133-148.

Ugalde, A. (2013). *América Latina en la turbulencia global: oportunidades, amenazas y desafíos*. España: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, Servicio de Publicaciones.

Valiente Salinas, A. (2014). *Impacto económico para un país que alberga los Juegos olímpicos*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Wilcox, D. L. (2006). *Relaciones públicas: estrategias y tácticas*. Pearson.

Zanatta, L. (2012). *Historia de América Latina de la colonia al siglo XXI*. Siglo Veintiuno Editores S.A.